

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trime-
stre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, rue Taitbout.—Valencia, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior.	32,829
D. Juan Bautista Soteras, Pradilla.	6
D. Fidel de Allo, Vitoria de Cascaute.	20
D. Eusebio Ullate, Presbítero de id.	20
D. Mariano Vértiz, rector interior de Beiza Labayru.	20
D. Teodoro Beratarrechea, Beneficia- do ecónomo del mismo.	20
D. Martín Erásun, Presbítero Benefi- ciado de Salinas.	20
D. José Erásun, Presbítero rector del mismo.	20
Doña Jerónima Mier.	40
Doña Ramona de la Portilla.	4
CARRION DE LOS CÉSPEDES.	
D. Manuel Arenas, católico y carlista.	20
D. Manuel de Vera, idem id.	4
D. Juan de Paz y Paz, idem id.	5
Doña Dolores Sánchez, católica.	2
D. Juan Carlos, carlista.	9
D. Antonio Herrera, amigo de los carlistas.	1
Doña Ana de Vera, católica.	1
Doña María de Vera, id.	1
Doña María Galiano, id.	6
D. Juan Carlos, carlista.	4
D. Zacarías Hurtado, id.	2
D. Juan Martínez, id.	4
D. Antonio de Vera, id.	4
D. Francisco Garrido, Presbítero.	4
D. Segundo Ramos, carlista.	8
D. Manuel Padilla, id.	1
D. Miguel Padilla, Presbítero.	1
Un desconocido católico.	3
Total.	33,079

(Siempre abierta la suscripción, para la cual no se
admiten sellos de franqueo.)

EL FERROL.

Son de actualidad las siguientes noticias topó-
gráficas que da un diario republicano acerca del
Ferrol:

«El Ferrol es plaza muy fuerte y comandancia
de Marina, teniendo establecida en ella estación
telegráfica de primera clase con servicio perma-
nente. Su puerto y bahía son magníficos, y los
mejores, no ya de Europa, sino quizás del mundo
entero. Lo forma una ría de las muchas que exis-
ten en nuestras costas del Norte, siendo su figura
la de un inmenso lago cuya comunicación con el
mar éntrela del puerto se verifica por entre
dos elevadas montañas, formando un callejón
que podrá tener próximamente medio kilómetro
de largo por 200 metros de ancho, y que se en-
sancha luego, formando últimamente a izquierda
y derecha una costa inhospitalaria é inabordable
de agudos y elevados picos.

«La mar es brava y dura, aún en los tempora-
les más pequeños, y no hace muchos años se
perdió en las inmediaciones un vapor que inten-
taba tomar el largo para correr la borrasca, y fué
arrojado de popa sobre la costa.

«La entrada del puerto está defendida por dos
fuertes, uno más avanzado en la orilla izquierda,
artillado con piezas rayadas, y otro de construc-
ción moderna, el magnífico castillo de San Felipe,
en la orilla derecha, casi á la entrada del lago,
y en cuyo fuerte se encerraron las tropas isabeli-
nas durante la insurrección de 1868, aunque sin
hostilizar á la población, mediante pacto ex-
preso.

«En aquella fecha, el fuerte estaba sin concluir
ni artillar, y no sabemos si desde entonces lo
habrá sido.

«Frente á la boca del callejón que forma la en-
trada del puerto, se levantan los arsenales, for-
mando un malecón ó puerto, que denominan *La
Cortina del parque*; una gran batería con 40 ca-
ñones antiguos, colocados siempre en sus ánforas
y troneras, y con sus correspondientes repuestos
de balas redondas; esta batería barre, pues, la
entrada en toda su longitud.

«Sus arsenales son magníficos, el orgullo del
Ferrol y su principal origen de vida. Pueden
ocuparse en ellos 6,000 trabajadores, por más que
desde 1860 nunca hayan pasado de 4,000, y que
hoy estén reducidos más aun que en 1868, no lle-
gando su número á 1,300.

«Por la parte de tierra las defensas naturales
y de arte son grandes, existiendo en la población
tres magníficos cuarteles que pueden contener
más de 8,000 hombres.

«Próxima al Ferrol se encuentra una magnífica
fundición y fábrica de moneda de cobre, que pue-
de diariamente producir hasta 16,000 duros,
siendo su fabricación diaria, durante un día de
trabajo natural, de 8 á 10,000 duros.

«Los buques en bahía se hallan, pues, domina-
dos por las baterías del arsenal, que impiden
también la entrada del puerto, cuya mayor de-
fensa consiste, en duda, en los castillos, que pue-
den dominar con su fuego la población y los ar-
senales, si bien causando en este caso al país in-
mensos é irreparables perjuicios.

«Las existencias de cobre, tanto en la fundición
como en el arsenal, son inmensas.»

CÓRTEES.

CONGRESO.

Sesion celebrada el 12 de Octubre de 1872.

A las dos en punto se abre la sesión.

Se lee y aprueba el acta:

El Sr. Jove y Hevia dirige un ruego á la mesa
para que haga presente al ministro de la Gobe-
rnación los indignos tratamientos de que son víc-
timas los presos carlistas.

El Sr. González Chermá una su ruego al del
Sr. Jove y Hevia.

Se da lectura á algunos dictámenes de la co-
misión de peticiones que son aprobados.

El Sr. Carrion empieza á combatir las actas de
Velez-Málaga.

Se suspende esta discusión para dar lectura de
algunos despachos recibidos del Ferrol.

Según ellos, el capitán general se disponía á
atacar á los rebeldes, entre los cuales cundía ya
el desaliento.

La escasa voz del señor ministro de Marina
hace que no lleguen á nuestro sitio la mayor
parte de sus palabras.

Continúa la discusión de Velez-Málaga.

Por espacio de dos horas sigue el Sr. Car-
rion denunciando abusos y coacciones.

No añade nada nuevo á lo mucho que ya cono-
cemos en materias electorales; prescindiendo por
eso de tomar apuntes sobre este discurso.

El Sr. Coronel y Ortiz defiende el dictamen de
la comisión, lo mismo que el Sr. Macías Acosta,
diputados electos, los cuales están tan pesados
como el Sr. Carrion.

La Cámara está completamente desierta, y al-
gunos espectadores de las tribunas empiezan á
dormirse.

El presidente debe haber hecho lo mismo, pues
no se cuida de llamar á la cuestión á los orato-
res, que hablan de todo menos de las actas. Pe-
queñas miseria de lugar y chismes de aldea
hacen el gasto.

Se aprueban por fin las actas de Velez-Má-
laga.

Gracias á Dios!

Continuando la discusión pendiente sobre el ac-
ta de San German, dijo:

El señor ministro de ULTRAMAR: Señores di-
putados, es bien difícil en estos momentos la si-
tuación del ministro de Ultramar, después de la
elocuencia palabra del Sr. Sanromá, á quien me
veo obligado á contestar inmediatamente.

Tengo necesidad de recoger, no ya esta ó el
otro argumento, sino el discurso entero de S. S.,
para juzgar su espíritu, y debo hoy limitarme á
manifestarle que la opinión del Gobierno en las
cuestiones de Ultramar, como en todas, es la ex-
presada en el discurso de la Corona, con el cual
puede ya decirse que están conformes ambas Cá-
maras. El Gobierno tiene en los asuntos de Ul-
tramar dos grandes deberes que cumplir: man-
tener la integridad del territorio, y llevar oportu-
namente á aquellas apartadas provincias las
reformas que son natural consecuencia de la
revolución de Setiembre. El Gobierno está re-
suelto á cumplirlos, y lo hará; pero como el pri-
mero es un deber de honra, necesita cumplirlo en
primer término.

La primera indicación de S. S. es que se han
contrariado los intereses de la patria en aquella
provincia al contrariar los intereses de los con-
servadores. Esta es manía antigua del partido á
que S. S. pertenece. Yo lo conozco bien; me edu-
qué en sus filas, y no le he perdido de vista des-
pués de haberlas abandonado. Los conservado-
res, que cuando encuentran un interés en su ca-
mino sacrifican á él hasta las más sagradas con-
venciones de la patria, pretenden siempre que
su interés es el interés de la nación entera, y
creen que en la isla de Puerto-Rico no hay más
españoles que ellos.

«Qué pasa en Puerto-Rico? ¿Qué es el partido
español allí? El partido español no debe rechazar
allí los elementos que pueden refrescarle y for-
talecerle; no debe vivir sólo de la influencia
que le presta la autoridad. Si los elementos que
yo creo en mi distrito siendo conservador no se
hubieran refrescado, no tendría yo influencia
ninguna en él.

No: lo que ha sucedido es que allí no había
candidatura ministerial, ni podía haberla, ni ha-
cía falta. ¿Qué necesidad había de candidatura
ministerial, cuando se sabía aquí que en las elec-
ciones pasadas el Gobierno creyó que no vendría
más diputado conservador que el general Sanz?
¿Qué necesidad había de candidatura ministerial
cuando el año pasado temió el Gobierno que ha-
cía las elecciones que viniesen aquí 14 radicales?
No: no ha habido candidatura ministerial: lo
único que hizo el Gobierno fué suplicar á sus
amigos que no se incluyeran en las candidaturas á
ningún enemigo de España, á ninguno de esos
que por error tristísimo creen conveniente sepa-
rar aquellas provincias de la madre patria. A eso
han accedido los radicales, y han cumplido su
compromiso.

Hay una indicación importante, aunque muy
velada, en las palabras del Sr. Gamazo. Ha lle-
gado á mi noticia una cosa que yo espero que sea
una gran calumnia, porque de no serlo sería una
gran indignidad para el partido español de Puerto-
Rico, y por esa razón no me ocupo más
de ella.

El proceder del Gobierno en la cuestión electo-
ral de Puerto-Rico es tan claro, que yo podría
leer al Congreso las instrucciones dadas al capi-
tán general. No lo haré por no molestarle; pero
se las entregaré al Sr. Gamazo para que las lea,
y me diga si en alguna ocasión ha podido tener
un Gobierno más imparcialidad y mayor toleran-
cia.

Creo que con estas pocas palabras he conta-
do todos los cargos que me ha dirigido el señor
Gamazo. Si acaso hubiera olvidado alguno, espe-
ro que me lo recuerde S. S., como espero también
que siendo las actas de Puerto-Rico las más lim-
pias y las más legales de cuantas puedan presen-
tarse, el Congreso se dignará aprobarlas.

Los Sres. Gamazo y San Romá rectifican.

También rectifican ligeramente el ministro de
Ultramar.

El señor presidente del CONSEJO DE MINS-
TROS: Yo tengo el deber, señores, por el puesto
que ocupo, de terciar en los debates de contesta-
ción al discurso de la corona: cuando hayan con-
cluido los turnos, entonces hablaré de la cues-
tión de Ultramar, como de todas las demás; pero
no han dicho que mañana sale el correo de las
Antillas, y es necesario que mis palabras lleguen
á aquellas islas al mismo tiempo que las del se-
ñor Sanromá, algunas de las cuales tengo que
rectificar, aunque brevemente.

S. S. ha hablado de Cuba, si no en el mismo
sentido que respecto de Puerto-Rico, en sentido
de que las Cortes ó el Gobierno pudieran propo-
ner allí algunas reformas. Yo respecto de esto
tengo que decir explícitamente que el Gobierno
no intentará ni proponer nada para Cuba mien-
tras haya un sólo rebelde con las armas en la
mano. Sólo para mandar hombres y dinero ten-
dremos nuestra iniciativa, y aceptaremos tam-
bien si es preciso la de los señores diputados.
(Aplausos.) Absolutamente ninguna reforma, ni
social, ni económica, ni política; allí no hay más
que responder al hierro con el hierro, mientras
quede un solo rebelde que grite ¡muera España!
X no digo esto por responder á calumnias que
se han hecho otras veces, ni por atraerme cer-
tos elementos de este ó del otro lado de los mares,
sino porque es la expresión de mi sentimiento,
como estoy seguro de que es la expresión del
sentimiento del Sr. Sanromá y de todo aquel por
cuyas venas circula sangre española.

La cuestión de Puerto-Rico es completamente
distinta, y así lo han consignado el Gobierno y la
comisión en el discurso de la Corona y en la con-
testación al mismo: aquí discentamos lo que más
conveniga al bien de la patria y al reposo de este
país tan perturbado, mirando á una medida pre-
matúra puede traer la pérdida de uno ó de otros
intereses de los que debemos mirar con predilec-
ción en las Antillas.

Examinaremos las cuestiones de Puerto-Rico,

oiemos á sus Diputados; pero lo mismo acerca
de esto que acerca de todo lo demás, voy á ha-
blar con sinceridad, como mi conciencia me dicta;
creo que así opinan mis compañeros de Gabi-
nete y la mayoría de ambos Cuerpos Colegisla-
dos; todo lo que pueda perjudicar á la integridad
del territorio, no lo hemos de hacer, ni lo ha-
mos de proponer, ni lo hemos de procurar; todo lo
que pueda favorecer la integridad de la
patria, nosotros lo hemos de hacer y proponer y
procurar. Y en cuanto al cumplimiento de las
promesas que la revolución ha hecho, hechas es-
tán; y los hombres que las votaron no han de de-
cir que no quieren cumplirlas. Si creyeran que se
habían equivocado, lo dirían; pero no lo creen, y
están dispuestos á sostener y realizar aquellas
promesas.

Pero ¿le parece al Sr. Sanromá que se puede
marchar tan de prisa como S. S. desea? Pues qué,
¿hechos hecho aquí todo lo que tenemos que ha-
cer? ¿No está puesto en tela de juicio todo, desde
la dinastía hasta la última conquista revolu-
cionaria? Si esto es verdad; si los ánimos están
agitados; si las conciencias no están formadas
sobre multitud de asuntos; si las opiniones están
divididas, y más que en nada en la cuestión de
Ultramar, ¿no han de creer los amigos que pien-
san que allí nada se puede hacer, y los amigos
que opinan que se puede hacer todo; no han de
creer, contando con la buena fé y el liberalismo
de este Gobierno, que se han de conseguir estas
dos cosas: para los unos la pacificación de la
isla, defendiendo la integridad del territorio;
para los otros después de las reformas en las An-
tillas, recibiendo las bendiciones de los que hoy
las pretenden, y convenciendo á los que hoy las
combaten? (Aplausos.)

El Sr. SANZ Y POSSE: No soy orador, y r-
lamo por lo mismo vuestra indulgencia. En bre-
ves palabras que me propongo dirigirlas. El
partido español de Puerto-Rico, que cuenta en su
seno radicales, republicanos y conservadores, no
piensa más ni tiene otro objeto que el de defender
la integridad del territorio. Yo, que he gobernado
allí y que tengo el honor de haber planteado las
últimas reformas que desde la revolución acá se
han establecido en Puerto-Rico, yo, que soy abier-
to español y que he defendido la integridad del
territorio, en nombre de todos los partidos de la
patria le doy gracias al señor presidente del Con-
sejo de ministros por lo que acaba de manifestar.

No quiero hacermelo cargo de algunas acusa-
ciones que se han dirigido á diferentes partidos y á
diferentes mandos, y me limito á decir que desde
la revolución hasta el día la única autoridad de
opiniones conservadoras que allí ha habido ha
sido yo, y yo he sabido prescindir de mi color po-
lítico; y apoyado en el ejército, que es un o-
dele de patriotismo; y apoyado en los voluntarios,
que son un modelo de abnegación; y apoyado en
el partido español, que sólo piensa en sacar á
salvo la integridad de la patria, he planteado re-
formas verdaderamente liberales.

Se levanta la sesión.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica dos decretos del mi-
nisterio de la Guerra, nombrando ayudante de
campo de D. Amadeo, al brigadier D. José Oliva-
ros y Ortega, y promoviendo al empleo de briga-
dier coronel del regimiento de caballería azu-
ladora de Bailén D. Manuel de Soria y Ladoz, por
los servicios que prestó y la herida que recibió
el 30 de Junio, combatiendo á los carlistas en
Reus.

La Gaceta de hoy no publica ningún decreto.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 14 DE OCTUBRE DE 1872.

A VER VENIR.

Hay ciertas funciones que no pueden ser
objeto de un programa ni de un anuncio para
día fijo. Rara vez se ha visto que ocurra un
desdén cuando con cuatro, seis ó ocho días
de anticipación se anuncia públicamente que
va á ocurrir. Guiados, pues, por la esperien-
cia, cuando vimos que en los periódicos y en
el Congreso se aseguraba que de resultados de
la manifestación que contra las quintas de-
bía celebrarse ayer en Madrid, habría graves
desórdenes, estuvimos para asegurar por
nuestra parte que no habría nada, y si no lo
dijimos públicamente, no fué porque taviéramos
en ese punto la menor duda.

Pero á nadie podía quedarle ni sombra de
ella desde que se supo que se había dejado
pasar todo el día del sábado sin dar aviso al
gobernador de la provincia de que iba á ce-
lebrarse la manifestación, y desde que se su-
po también que los republicanos, ó algunos
de los de la plana mayor, no ocultaban su
disgusto por lo que llamamos *catastrofe* del
Ferrol, se manifestaban públicamente dis-
puestos á emplear su influencia para persua-
dir á los sublevados á deponer las armas.

Se pasó, pues, el día de ayer en Madrid con
la mayor tranquilidad. Ha habido manifesta-
ciones contra las quintas en varios puntos,
aunque no en todos aquellos en que debía
haberlas, según lo acordado por algunas
gentes; pero no se sabe que haya ocurrido
nada de particular. La *Correspondencia* daba
anoche noticia de las manifestaciones habi-
das en Béjar y Alicante. De la primera decía
que había estado concurridísima, y de la se-
gunda, que los manifestantes, después del
paseo de r. glia, habían entregado una expo-
sición para el ministro de la Gobernación. En
Valladolid, dice el mismo periódico, se sus-
pendió la manifestación proyectada.

Altamente satisfecho debe estar el Gobier-
no de la conducta de los republicanos. La
conducta de estos en las presentes circuns-
tancias es, en efecto, la mayor prueba de be-
nevolencia que pueden dar. Compárese lo que
sucede hoy con lo que sucedió en 1869. En-
tonces una colisión en Barcelona decidió á la
minoría republicana á enarbolar la bandera
de guerra en todas partes, hoy los republi-
canos cuentan nada menos que con 1,500

hombres aguerridos, hombres acostumbrados
á duras faenas y al manejo de las armas,
dueños de un arsenal defendido por 150 ca-
ñones y provisto de muchos miles de fusiles,
de otros pertrechos de guerra, de vivere-
res y efectos de gran valor y de gran utili-
dad. Y los republicanos, que cuentan con
tan importante base, lejos de aprovecharse
de ella, trabajan para que los sublevados se
retiren y no se secunde el alzamiento en otras
partes. ¿No es esto verdaderamente raro? ¿Es
que los señores del directorio, como los ha-
llan los republicanos de blusa, no tienen gra-
das de correr aventuras, en las que creen que
no han de ganar nada, y se exponen á per-
der su posición y su influencia? Pero si el di-
rectorio es opuesto á todo movimiento arma-
do, ¿dónde están los intransigentes? ¿dónde
los hombres de acción? ¿tienen más influencia
que ellos el directorio?

leyendo los periódicos republicanos para
ver si encontráramos en ellos algo que indi-
case el pensamiento predominante de su parti-
do en las presentes circunstancias, no ha
podido menos de llamarnos la atención cierta
vaguedad con que hablan todos ellos, y que
indica bien á las claras que no saben á qué
carta quedarse. *La Discusión*, que es el pe-
riódico republicano, más benévolo y más
identificado con la política pacífica, del Di-
rectorio, censura á los periódicos conservado-
res porque, fundándose en los partes oficiales,
califican de federal el movimiento del Ferrol.

«La actitud de todos nuestros correligionarios,
dice, al tenerse noticia de los sucesos del Ferrol
y los rumores que ya hace días circulaban á pro-
posito de los planes fraguados por los partidos re-
accionarios, autorizan á creer que, no los republi-
canos; sino los enemigos de la libertad, son los
instigadores y autores de dichos acontecimien-
tos, aunque nosotros nos abstenemos de entrar
de lleno en esta cuestión hasta que tengamos
datos bastantes para ello.»

Al cabo de tres días, ¿no han podido los
republicanos averiguar si la insurrección del
Ferrol es ó no cosa de su partido? Algo raro
nos parece. Una de las razones que tiene *La
Discusión* para dudar del federalismo de los
insurrectos es que la población del Ferrol, que
es republicana en su mayoría, dice, no ha
seguado el movimiento. Pero si toda la gen-
te de armas tomar están con ellos, ¿quién lo
había de secundar?

«En lo del Ferrol, añade, hay indudablemente
algo que todavía permanece en la oscuridad y que
solo los hechos posteriores pondrán en claro.»

A nuestro entender, de donde nace la os-
curidad es de que lo del Ferrol ha sido una
cosa imprevista; y como no se sabe lo que
puede dar de sí y no es prudente ponerse á
mal con la gente de acción, los pacíficos ó
benévolos se mantienen á la capa, no obstan-
te que algunos de ellos hacen fuera de los
periódicos lo que pueden, según se asegura,
para apaciguar á los del Ferrol y contener á
los que quisieran seguirles.

Hé aquí algunas pruebas de la distinta
conducta que siguen los benévolos en la pre-
sa y fuera de la prensa.

Dice *La Discusión* de ayer:

«Si otras fueran las circunstancias, otras serían
nuestras observaciones; y, los primeros, aconse-
jamos que nos pusieramos al nivel de ellas y
no perdonáramos esfuerzo alguno para salir airo-
sos, aun cuando para ello fuera necesario usar de
los medios más violentos y de las medidas más
graves y perturbadoras. Ya hemos dicho que el
patriotismo exige que en los momentos supre-
mos nos pongamos á la altura de las circuns-
tancias y que lleven nuestras resoluciones el sello
de la necesidad reinante.»

De esto á hablar en griego no hay gran
diferencia. Pero entre tanto, *El Imparcial* se
apresuró á hacer saber á sus lectores lo que
sigue:

«Anteayer se reunió el directorio republicano
con objeto de acordar las disposiciones que
habrán de darse inmediatamente á sus correligio-
narios para que observen la mayor prudencia y
circunspección en los actuales momentos, no de-
jándose seducir por los que tienen interés en que
se altere el orden público.»

O el Directorio no quiere decir nada, ó, ba-
jo la forma de excitaciones á la prudencia, lo
que quiere decir es que no se haga nada; por
lo menos, que se deje abandonados á sí mis-
mos á los republicanos del Ferrol. ¿Es esto lo
que esperan del Directorio y de todos los
republicanos, los insurrectos gallegos?

Otro periódico republicano, *La Cooperación*,
después de manifestar que sus «fervientes vo-
tos están con los que han lanzado el grito de
viva la república federal», escribe las si-
guientes líneas en extremo ambiguas:

«Que el movimiento es republicano federal el
mismo Gobierno lo ha dicho.

«Que los republicanos del Ferrol están solos en
estos momentos es indudable, como lo es tam-
bien que, aislado el Ferrol muchos días, no podría
menos de sucumbir.

Tengan presente los verdaderos republicanos
las sublevaciones de Cádiz, Málaga y Jerez, y el
grandioso movimiento federal del año 69.
Sirvalos de enseñanza tan desconsolador pasa-
do, y ajusten á él su conducta presente y del
porvenir.

Republicanos,

Alerta, alerta, alerta.

El Pueblo, republicano, pero no federal,
escribe lo siguiente:

«La versión más exacta que hemos oído acerca
de los sucesos del Ferrol es la siguiente:

«Los trabajadores del arsenal, á quienes se de-
ban algunos meses de jornal, andaban estos días
alborotados y amenazando con un motín á una
huelga si no se les pagaba. Aprovechando esta
sobresensación, el brigadier Porras se puso á la
cabeza de los citados trabajadores, á quienes se
unieron desde el primer momento los guardias
del arsenal y la marinería que había en tierra.

Al principio se trató por los directores del
movimiento de imprimirle carácter borbónico;
pero los primeros gritos dados en favor del prin-

cipe Alfonso fueron ahogados por el de *viva la
república federal*, que dieron en masa todos los
amotinados.

Estos se redujeron á tener por suyo el arsenal,
dejando los fuertes en poder de la infantería de
marina, que ha permanecido fiel al Gobierno;
la población entretanto continuó tranquila, y
las autoridades estuvieron todo el día de ayer co-
municando al ministerio noticias de la subleva-
ción.»

Hemos dicho que hay republicanos bené-
volos que, fuera de la prensa, obran de una
manera distinta que los periodistas benévo-
los: como prueba hemos transcrito una noticia
de *El Imparcial*; hemos dicho también en
otra parte que habían sido comisionados re-
publicanos con el encargo de calmar á los in-
surrectos, noticia que confirma *La Iberia*;
pero además un periódico, hablando de la
suspensión de la manifestación proyectada
para ayer, da noticias que, si son ciertas,
ponen en evidencia la actitud de la plana
mayor republicana. Hé aquí cómo se expresa
El Eco de España:

«Decíase que habían venido muchos republi-
canos, de los de armas tomar, de varios puntos
con el objeto de tomar una parte activa en la
manifestación, y muy especialmente en lo que
hubiese después, y que ayer habían recibido el
orden de volver á sus pueblos y esperar nuevo
aviso. Como el viaje que han tenido que hacer es
largo, alguien habrá pagado los gastos de venida
y vuelta.

Es decir en buenas palabras, que el Gobierno ó
algunos de sus principales agentes ha hecho lo
que se llama una capitulación con el directorio
republicano, ofreciendo sin duda ser blando con
los del Ferrol, dejándoles abiertas las dos salidas
por mar y tierra para que vayan á donde quieran
ó se vuelvan á sus casas como si nada hubiese
sucedido, y que además habrá habido las consue-
tidas protestas de «fidelidad» que se han oído en
otras ocasiones y de que todos caminan al mismo
fin, anunciado por el Sr. Rivero, de completar y
consolidar la obra revolucionaria.

«Alguien habrá pagado los gastos de venida
y vuelta», dice *El Eco*. Ahora compren-
damos por qué *La Esperanza* escribía ante-
ayer lo siguiente:

«Se están haciendo grandes trabajos, y aun se
nos añade que se está repartiendo dinero para
impedir á todo trance la manifestación contra las
quintas, proyectada para mañana, y que se te-
mo, dadas las circunstancias, sea causa de algún
grave disturbio.

La Igualdad, hablando de los sucesos del
Ferrol, aunque con un poco más de latitud,
dice en sustancia lo mismo que *La Discusión*
y *La Cooperación*. Tiene *La Igualdad* sus
dudas respecto al carácter del movimiento
y de la pureza de intenciones de sus jefes;
reconoce que, sea como quiera, en el Ferrol
brilla la fé republicana, y que hay hom-
bres que por ella exponen sus vidas, y reco-
mendando al partido la disciplina, pide á los
jefes que se inspiren en el patriotismo y en
el amor á la república para salvar á los
hermanos del Ferrol si son víctimas de un
engaño,

za contra la justicia con que se les condenaba. Claro es que estos hombres habían de buscar un pretexto para excusar su mala conducta y un medio para atraerse la voluntad del soberano civil; y uno y otro creyeron encontrar en la exageración de los derechos mayestáticos, con lo cual, al paso que creaban un derecho nuevo, lo convertían a su favor, interesando en su causa la ambición y la vanidad de los Gobiernos laicos. Leyendo con atención la historia de las herejías, se ve que todas aquellas en que han intervenido los jefes civiles de los Estados, obtuvieron su protección de esta manera.

Mas dentro de la Iglesia ha habido desde largo tiempo dos escuelas; una que tiende a extender siempre las facultades de los soberanos civiles, disminuyendo las de la gerarquía eclesiástica, y otra que procura mantener las cosas en el punto en que las instituyó Nuestro Señor Jesucristo, dando a Dios lo que es de Dios, y al César lo que por voluntad de Dios es del César. La Iglesia, que, a semejanza de Dios a quien representa, no apaga la luz que se extingue, ni acaba de romper la caña que se quiebra, ha tolerado misericordiosamente la primera opinión mientras fuese posible; pero siempre prefirió la segunda, como era justo y su misión exigía.

Los soberanos se han dejado seducir con frecuencia por los cortesanos regalistas que, exaltando el trono, se exaltaban a sí mismos, y la historia cuenta numerosas luchas entre la escuela regalista, que tenía de su parte la fuerza material, y la escuela llamada ultramontana en esta parte de los Alpes, la cual solo tenía a su favor la justicia de la causa y la protección del cielo. Nuestros lectores saben a qué extremo llevaron los reyes de Europa sus pretensiones en los asuntos eclesiásticos durante los últimos tiempos: los artículos hace poco publicados sobre la *Agencia de gresos* lo demuestran.

La excusa para tales invasiones fundábase en el título de patronos o protectores de la Iglesia que aquellos reyes heredaron de sus mayores, título real y legítimo, aunque insuficiente para legitimar los actos de invasión hechos a su sombra.

Habiendo Dios permitido que una revolución bárbara e ímpia derribase casi en toda Europa los antiguos tronos y destruyese el orden de relaciones, unas de derecho, y otras solamente de hecho, establecidas entre la Iglesia y el Estado, parece desde luego que el título de patronato debió desaparecer con las dinastías que lo habían merecido. Sin embargo, los nuevos reyes y presidentes de república pretendían todavía usar de él para lo que tiene de honoroso, sin cumplir lo que lleva necesariamente de oneroso. Si el patronato subsistiese en los nuevos soberanos, reyes o presidentes, estos tendrían derecho indudable a los privilegios que le son anexos, como presentación de Beneficiados para las Iglesias mayores y menores, ciertas muestras de respeto y otras preeminencias en la Iglesia, etc., según el derecho y la disciplina particular de cada país; empero si el patronato ha dejado de subsistir, no poseyéndolo los actuales soberanos, claro es que tampoco gozan ya del privilegio de presentar para los obispos, de nombrar Deanes y otros Beneficiados con cura de almas o sin ella, ni tienen derecho a exigir cuando visitan el templo las distinciones concedidas al patrono, etc.

La cuestión, repetimos, es importantísima en los actuales momentos; y aunque la conducta dignísima observada por nuestros celosos Prelados, y el buen sentido de los fieles la ha resuelto prácticamente, todavía nos parece oportuno ocuparnos en ella. Acaso no se presentará otra ocasión tan propicia para esclarecer estos puntos, para quitar abusos introducidos, para señalar los límites de la dominación civil y rechazar su imperio del terreno en que no debió penetrar jamás. ¿Quién sabe si Dios ha permitido los últimos excesos del liberalismo para que reyes y pueblos, abriendo los ojos, reconozcan el mal que habían hecho, y devuelvan a la Iglesia la libertad de que poco a poco le habían despojado? Aquel que envía las tempestades para limpiar la atmósfera y refrescar la tierra, no permite las revoluciones, tempestades morales, sino con fines de justicia y de misericordia, sirviéndose de ellas para deshacer en un día lo que la ambición había creado en siglos, y para corregir abusos que, motivos más o menos atendibles, cuando no la vanidad y la cobardía, conservaba injustamente. Así nosotros podemos bendecir la invasión de los hombres del Norte, que destruyó la civilización pagana y comunicó un vigor nuevo a la sangre romana; así la Iglesia llama *felix culpa* a la que nos trajo la redención. ¡Ojalá que los que sucedan reporten de la revolución presente un bien proporcionado a la magnitud de los trabajos que a nosotros nos hace sufrir!

A conseguirlo hemos de ayudar todos, así los que pueden más, como los que podemos menos, llevando cada uno su grano de arena, para que la redificación social cristiana se haga presto y sea completa.

En épocas de crisis y de transición laboriosa como la que estamos atravesando, el buen éxito, en lo que depende de la actividad humana, suele ser del más pronto y osado en procurárselo. En tales ocasiones, el disimulo indulgente que en otras puede ser virtud, es casi siempre perjudicial y vicioso; ocultar la verdad equivale a abrir paso ó a robustecer el error; la tolerancia produce con frecuencia los efectos de la cobardía y aun de la traición; todo egoísmo debe callar, y hasta conviene cerrar el oído a la voz de la prudencia común para defender el derecho de la justicia atropellada ó en peligro; no destruir el enemigo, equivale a darle victoria; *certitas quo non defenditur opprimitur; et erranti consentit qui ad rescandam qui corrigi debent, non occurrunt*, según decía Pl. O. En épocas en que don Rodrigo ó un D. Ocaso bastan para entregar la patria al enemigo de Dios y de ella, y en que un Pedro el Ermitaño puede comover a todo un continente.

Nosotros creemos, siguiendo a los ilustres Prelados que así lo han declarado; que el antiguo patronato de los reyes de España no ha pasado al nuevo Gobierno; y que, aun cuando este lo poseyera, es muy dudoso que contenga privilegio para que los Obispos electos pudiesen administrar las diócesis, ni de España ni de Ultramar, para las cuales fueron elegidos: como nosotros pensamos los fieles; y el mismo Gobierno revolucionario anda vacilante, y duda cuando menos, sobre si lo posee ó no, según lo indica su conducta observada en la Península y la que observa con respecto a América y Filipinas.

Si nuestra opinión es la verdadera, como lo creemos, fundados en la autoridad de los Prelados y en las nociones más rudimentarias del derecho, los Sres. Alcalá Zamora y Llorente carecen absolutamente de facultad para administrar las diócesis que les han sido asignadas por la autoridad civil; los actos de jurisdicción que ejerzan serán radicalmente nulos, y se originará un cisma de consecuencias funestísimas, no solamente en el régimen religioso, sino en el orden político; pues ni Cuba ni Filipinas están para soportar intrusos, que por más que se llamen Prelados, no son tales Prelados, pudiendo acontecer que los disgustos ocasionados por la intrusión sean causa de que crezcan la rebelión de Cuba y la fermentación que se siente en Filipinas.

SUBLEVACION CARLISTA.

La *Gaceta* de hoy nos dice que no ha ocurrido novedad, relativamente a la insurrección carlista, en las últimas veinticuatro horas: la de ayer decía lo siguiente:

«Cataluña.—El brigadier Peltain ha dado alcance en Tortellá a las facciones de Chicot Barrancot y algún otro cabecilla reunidas en número de 400 hombres, que en las montañas inmediatas al indicado punto se sostuvieron con algún empeño, siendo por fin batidos y puestos en completa dispersión.

La facción Vallés, mandada ahora por Tallada, ha sido también dispersada por la columna Capa, fraccionándose en pequeños grupos que huyen de la persecución de cuatro columnas que recorren la provincia de Tarragona.

El capitán general, se encaminaba al Monseny en seguimiento del cabecilla Saballs, combinando sus movimientos con las columnas Arrando y Fajardo.

Se han presentado algunos carlistas a indulto en las últimas 24 horas.

En el resto de la Península no ha ocurrido novedad.

En el alcance que ha dado el brigadier Peltain a la partida de Barrancot nos parece que no han debido quedar muy bien parados los amadeístas. La experiencia nos enseña que muchas veces que la *Gaceta* canta victoria y habla de muertos, heridos y prisioneros carlistas, los carlistas son los vencedores. ¿Qué habrá sucedido en el combate de que hoy habla el diario oficial, cuando no dice nada de pérdidas carlistas y confiesa que estos se sostuvieron con empeño?

El párrafo que *La Correspondencia* escribe sobre la misma acción, nos confirma en la creencia de que la mejor parte fue para los carlistas.

Dice así el diario oficioso: «El brigadier Peltain, ayer a la una de la tarde, alcanzó y desalojó de Tortellá a las facciones reunidas de Chicot y Barrancot y otros, en número de 400 hombres y 12 caballos. Los facciosos se replegaron a las montañas inmediatas, sosteniendo con algún empeño; pero varios disparos de cañón les obligaron a abandonarlas precipitadamente, declarándose en dispersión. La columna tuvo un oficial y cinco individuos de tropa heridos. Las bajas del enemigo no pueden precisarse por lo avanzado de la hora, pero han debido ser mayores.»

Fortuna grande para los carlistas es que siempre venga la noche a protegerles y hasta a impedir que sus pérdidas sean vistas y puedan precisarse. Pero ya verá *La Correspondencia* cómo hay maliciosos que interpretan su párrafo como la confesión de un triunfo de Barrancot.

Todos los periódicos de ayer se hacen cargo de la siguiente noticia, que ya es indudable:

«Una partida carlista detuvo ayer en Monistrol el tren-correo, y se llevó en rehenes a un comandante, tres capitanes y 29 individuos de tropa que iban sin armas a incorporarse a su cuerpo.»

El Imparcial, confirma la noticia y dice: «Se han presentado en Lérida un guardia civil y un soldado del regimiento de Burgos, cogidos ayer por los facciosos en Monistrol y que lograron escaparse.»

El Diario de Barcelona, dice que los carlistas no causaron molestia alguna en Monistrol a los viajeros y empleados, y que no hicieron en la vía más daños que los puramente precisos para cortar la comunicación telegráfica.

Esperamos que los mismos periódicos revolucionarios han de decirnos pronto que los carlistas tratan con gran consideración a estos nuevos prisioneros.

La *Gaceta* nos dice que «la facción Vallés, mandada ahora por Tallada, anda dispersa y es acosada por varias columnas. *El Imparcial*, refiriéndose a la misma partida, dice que «todavía se ignora el resultado de la batalla que ha sufrido por parte de las cuatro compañías puestas en su persecución por el gobernador militar de Tarragona;» y *La Correspondencia* escribe el siguiente párrafo que tira de espaldas, por mucha que sea la resistencia del lector:

«Según despacho recibido hoy del gobernador militar de Tarragona, la facción Tallada ha sido combatida con tal actividad y rudeza, que ni uno solo de los individuos que la componían ha quedado ileso. Aunque en Tivira llegó a estar dicha partida acorralada, pudo escapar por Mora la Nueva, dirigiéndose a las Garrigas de Lérida. Se asegura que el cabecilla ha sido visto en Marsella, y su yegua cayó en poder de las tropas del Gobierno.»

Es decir, los individuos todos de la partida de Tallada están dispersos y heridos; para curarse, sin duda, se reunieron en Tivira; pero, como todos estaban heridos, se dieron tal prisa a correr, que ni uno solo quedó en poder de la columna acorraladora, dirigiéndose todos a las Garrigas de Lérida: de resultados de lo cual el cabecilla ha sido visto en Marsella (!) y su yegua cayó en poder de las tropas del Gobierno.

Si es posible escribir más desatinos en un solo párrafo, dígalos el sentido común.

De los periódicos oficiosos tomamos las siguientes noticias:

«La partida de seis carlistas armados y montados que se presentó en Jaramillo Quemado, provincia de Burgos, es perseguida activamente por el alférez de la Guardia civil Sr. Villanueva.

«Uno de los grupos facciosos que andan por Asturias hizo ayer algunos disparos sobre las columnas que pasaban por el concejo de Lubián, pero perseguido por una de estas le cogió dos prisioneros con armas.»

«La fuerza que había salido de Ovielo a las órdenes del gobernador militar, ha regresado de Tineo a la capital.

«El primero y segundo jefe de la comandancia de Guardia civil de Lugo han salido de dicha capital para perseguir las partidas levantadas en dicha provincia.

«La columna de Leon (Ovielo), aprehendió ayer tres encubridores carlistas.

«En Leon se han presentado a indulto algunos individuos de la partida que manda Bernardino Carrion.

«Siguen observándose en la provincia de Lugo algunos síntomas de agitación en sentido carlista.

«Ayer a las cinco de la tarde, la facción Mi-guet y parte de la de Saballs, en número de 500 a 600 hombres, salieron de San Pedro de Cerdeña, Gerona, en dirección a Esparrá. La perseguida varias columnas, y la de Caballeros está situada en San Hilario para cortar la retirada a los facciosos.»

«Pobre Saballs! ¿Qué va a ser de él si hay una columna dispuesta a cortarle la retirada? ¿Por dónde se va a escapar? Nada, nada; de esta no escapa.

Escriben de San Felú de Godines a *La Independencia* de Barcelona:

«Saballs, dividiendo sus fuerzas, ha dejado con un palmo de narices al general Baldrich (alias) Bialó.

En este momento, las cuatro de la tarde, acaba de llegar una columna compuesta de dos compañías de tropa, dos de cayapas y 20 caballos; van cansadísimo y fatigados de la mala dirección del capitán general; dicen de él a voz en grito cosas tan estupidas que no son para contadas; bastará con decirles que van pregónando por todo el pueblo que el señor Bialó para estar en Vich ocho días tomando el fresco, necesita 2,000 hombres de resguardo, mientras que envía todos los días fuerzas inferiores, ó sean 200 hombres, de Vich a Granollers y vice-versa, cuando han de estar un solo día, y espuestas a que a la mejor ocasión se vean en el peligroso paso del Congost, sino copadas, puesto que son gente valiente y arrojada, al menos comprometidos gracias a la mala dirección militar del señor Bialó de 1867.

Mañana sale la columna para Granollers, en donde tomará un convoy de acémilas que custodiará hasta Alguatreda, en donde encontrará la otra que ha salido de Castellar del Penedés.

De la Garriga, con fecha 10, dicen a la *Cataluña*, periódico republicano de Barcelona:

«Cuando todo el mundo estaba ayer tranquilo, gracias a la presencia de una columna, nos sorprendió la noticia de que esta se estaba reuniendo a toda prisa para salir al campo. Efectivamente, la columna salió poco menos que precipitadamente. Pero hé aquí que apenas habían las fuerzas del ejército abandonado el pueblo, cuando por el extremo opuesto entró a la carga una partida carlista que permaneció en esta algunas horas, retirándose después de haberse replegado.

Por la noche, cuando ya los absolutistas habían salido de este pueblo, regresó la columna que había salido por la mañana.

La *Cataluña* dice que no quiere hacer comentarios sobre estas coincidencias.

De Tremp escriben al mismo periódico diciéndole que el día 9 a las cinco de la mañana fué sorprendido el pueblo de Poble de Segur por la partida carlista de Ferré (a) Capredó. Este cogió en seguida al alcalde y demás concejales, llevándolos delante del fuerte de la iglesia, que obligó a abrir, y se apoderó de las armas y cañanas que allí había, que no eran pocas, y luego hizo derribar las obras de defensa que se habían levantado.

En Tremp se toman grandes precauciones para evitar la entrada de los carlistas.

Dicen de Olot a un periódico de Barcelona:

«Parece que entre ayer y hoy se han presentado a indulto a este comandante militar cinco ó seis fusos, pero en cambio se dice que algunos más se han ido a engrosar las filas carlistas.

Ha venido aquí un dependiente del fotógrafo de esa, Sr. Cantó, vendiendo los retratos de Saballs y de su estado mayor, y de seguro que no podía haber escogido otra población más a propósito para conseguir el mayor lucro.»

A *La Convicción* le dicen desde Torre del Español con fecha del 8, que D. Francisco Vallés estaba allí sin ser molestado de nadie, y añade el correspondiente, que en la acción del 23 del pasado murieron nueve amadeístas.

Desde Lérida escriben al mismo periódico, diciéndole que la fuerza de Ferrer ha aumentado considerablemente; que tod' sus voluntarios llevan buen armamento y están esperando los uniformes, y que en aquella provincia se nota una agitación más que regular.

Desmintiendo *La Convicción* la noticia de las presentaciones a indulto de que habían los periódicos oficiosos, dice:

«Nosotros podemos asegurar que no pasan de 25 los presentados de un mes a esta parte; antes al contrario, es muy sabido por los mismos partes oficiales, que en vez de presentarse al Gobierno los carlistas de esta provincia, lo verifican a sus jefes, a cuyas órdenes se ponen.»

La Redención del Pueblo, de Reus, escribe:

«Se nos dice que en una de las masías vecinas a Maspujola, anteaer se celebró una reunión ó junta de jefes carlistas a fin de tratar, según parece, de su próximo levantamiento en esta provincia. Pareció que en la citada junta surgieron algunas desavenencias, de las que no dejó de ser un motivo la conducta seguida por un cabecilla cuando la entrada de la facción Francesch en Reus, por lo que no pudieron llegar a buen acuerdo.»

Al reproducir estas líneas, añade *La Convicción*:

«Parécenos que *La Redención* se equivoca en muchas cosas que el tiempo se encargará de esplicar.»

Escriben de San Pedro de Vilamayor a *La Independencia*, que ha estado allí descansando y provisionándose abundantemente la partida de Guin, fuerte de cien hombres, todos bien equipados y armados con fusiles Berdan. Al acercarse una columna, en la cual iban los francos de Targaron, los carlistas salieron del pueblo y tomaron posiciones y esperaron a la tropa cerca de Canoves; pero, según añade la carta, los francos, por ser sin

duda día de lluvia, no tenían gana de probar si los carlistas sabían manejar bien el fusil.

La Imprenta, de Barcelona, dice que Saballs ha impuesto una multa de 2,000 duros al ayuntamiento de Sampedor por haberse negado a pagar la contribución, y que en el oficio que lo ha pasado notificándole, le da ocho días de término para que haga efectiva aquella cantidad, bajo la pena de la vida.

En tanto, Sampedor está incomunicado y bloqueado, y ni los correos se atreven a salir de la población, ni los traficantes a llevar géneros para las fábricas.

No sabemos si serán exactas las noticias de *La Imprenta*.

Leemos en un periódico de Reus:

«Decíase anoche que en el Hospital se presentó ayer al mediodía una partida carlista. Es probable que sea la facción de Vallés, que se había corrido desde el alto Priorato, perseguida por las columnas.»

La Convicción escribe el siguiente párrafo:

Desde Lérida nos dicen que hace algunos días tuvo lugar en un pueblo de aquella provincia un ligero choque entre algunos guardias civiles y soldados y una compañía carlista, fuerte de unas 80 plazas. El resultado de la hora y media de fuego fueron 12 soldados y cuatro guardias muertos por parte de los amadeístas, y además 3 heridos y 2 contusos; los carlistas tuvieron únicamente un muerto, un herido de gravedad y otro de rozadura de bala en una pierna, tan tenue, que no le impide marchar con los demás, y un contuso de resbalón.

Dice *La Lucha* de Gerona:

«Se supone que la intención de esa gente (los carlistas) es retirarse a últimos de mes si no se le segunda en otras provincias ó no les favorecen los sucesos que esperan con motivo de la quinta de 40,000 hombres, aunque por otro lado no falta quien asegure que Saballs ha ofrecido sostenerse todo el invierno contestando a la pregunta que le ha dirigido la Junta central, cuya existencia se supone en Barcelona.»

El Diario Español dice:

«Graves noticias circulan desde anoche respecto al estado de la insurrección carlista en Cataluña; pero no constándonos su exactitud, creemos prudente guardar silencio.»

El Imparcial de esta mañana las dos noticias siguientes:

«Se asegura que el cabecilla Sanz, cuya partida ha quedado completamente disuelta, ha sido visto hace dos ó tres días en Marsella.

«Dícese que hay algunos jefes carlistas y unos cuantos emigrados en las cercanías de Bayona, dispuestos a aprovechar la primera ocasión que se les presente para penetrar en España.»

La Convicción, que acabamos de recibir, dice lo siguiente acerca del combate entre Barrancot y Peltain:

«Dicen que entre Tortellá y Salas ha habido un choque entre Peltain y los jefes carlistas Barrancot é Isern. El resultado no fué favorable a los amadeístas, que tuvieron un artillero muerto y un teniente y tres soldados heridos, abandonando el campo y retirándose a Tortellá.

Los carlistas tuvieron noticia de que Peltain corría por aquellos alrededores con su columna y tomaron posiciones; para desalojarlos de las cuales, los amadeístas les dispararon algunos cañonazos que no produjeron resultado. Las bajas carlistas se decía que se ignoraban, en razón a haber quedado estos dueños del campo.»

Segun se desprende de las noticias de *La Cataluña*, Peltain ha sido vencido por Isern y Barrancot, aunque el periódico republicano procura hacer creer lo contrario. Una carta de Olot que publica, dice:

«Unos 350 carlistas con 12 caballos, han permanecido día y medio en el pueblo de Oix, dirigiéndose en la mañana de hoy a Tortellá, en donde ha sido alcanzada por una columna que se supone sea la del brigadier Peltain, a las tres y media de la tarde, sosteniendo un vivo tiroteo hasta las seis; se ignoran sus resultados; pero es indudable que la facción buscará su salvación por la montaña llamada de la «Mare de Deu del Mont.»

Cuando el correspondiente no afirma nada desfavorable a los carlistas, puede suponerse que nada se decía en Olot favorable a Peltain. Pero es más; otra carta de Tortellá, inserta en el mismo periódico, confiesa que los amadeístas tuvieron que retirarse. Después de dar cuenta de la estancia y salida de los carlistas, la carta añade:

«Al poco rato háse empezado a oír tiros de fusilería, avanzan la tropa y huir los carlistas hacia la montaña, acompañados las granadas de la artillería.

Han logrado coger la montaña llamada del Comuna y parapetarse en sus cimas, alcanzando también allí las granadas.

Ha durado el fuego tres cuartos de hora, al cabo de los cuales se ha tocado retirada, alojándose la tropa en esta.

Nos ha extrañado sobremanera, el que siendo tan solo las tres y media, y mandando el brigadier Peltain una columna respetable, no haya emprendido su persecución.

No soy militar, y de consiguiente ignoro si se ha obrado bien ó mal.

El resultado ha sido: huida de los carlistas, olvidándose de las alpagatas pedidas, un herido de tropa y no sé los de los carlistas, porque no se ha recorrido el campo de la acción; aunque estoy convenci-do que ha de haber algunas bajas, porque he visto caer granadas al centro de los grupos.

Pero el resultado es que Peltain, lejos de perseguir a los carlistas parapetados en los montes, ordenó la retirada.

Escriben de Lérida a *La Convicción*:

«Las partidas de este país van aumentando considerablemente. La de Torres, que ha descendido tranquilamente tres días en Turana, cuenta 150 hombres, y la de Capredó quizá llega ya a 400 el número de individuos que la componen.

De esta última, se me ha asegurado que se apoderó de 100 fusiles que había en Poble de Segur, pertenecientes a los voluntarios de la libertad; pero no salgo garante de la exactitud de esta noticia.

Los periódicos republicanos dicen que los fusiles cogidos por Capredó fueron 36.

La misma carta se queja de los duros tratamientos que se dan a los prisioneros carlistas, los cuales son tratados peor que los criminales.

Filantropía revolucionaria.

En otra parte damos noticia de que la partida de Ferré se ha apoderado en Poble de Segur (Lérida) de varias armas y municiones. *La Cataluña* dice hoy que los efectos de guerra cogidos por Ferré, fueron 35 fusiles, muchas municiones y 80 cañanas.

A nosotros nos escriben de Poble de Segur con fecha 11:

«Ayer a las cuatro de la madrugada fué ocupada esta población por los carlistas mandados por Ferré, y antes de la salida del sol intimaron la rendición a los voluntarios de la libertad que estaban encerrados dentro de la iglesia fortificada. No tuvieron más remedio que rendirse y entregar las armas, que según aseguran, pasaban de cincuenta. En poco tiempo fué derribada la fortificación. A los que estaban dentro los dejaron libres sin molestarlos por ningún estilo. Ya cer a del medio día los carlistas se fueron a perseguir ladrones que con motivo de la feria de la Poblela han acudido allí, y en algunas partes de esta montaña han cometido robos de consideración. Estas cuadrillas ó partidas de ladrones no tienen más bandera que el robo, y muchos de ellos son escapados de las cárceles presidio. Los carlistas son dueños de todo este país menos de Tremp, que está fortificado.»

SUBLEVACION REPUBLICANA.

Desde el momento en que el sábado se supo a última hora, según pudimos decir en algunas de nuestras ediciones, que el Directorio republicano enviaba aquella misma noche una comisión al Ferrol con el objeto de aconsejar a los insurrectos que depusiesen las armas, en la seguridad de que serían indultados por el Gobierno, la sublevación perdió si no toda, la mayor parte de su importancia. Este paso del Directorio, dado, según generalmente se cree, de acuerdo con el Gobierno de D. Adameo, probaba que, en efecto, los sucesos del Ferrol eran aislados, y que el partido republicano esperaba más de la benevolencia de los ministros del monarca revolucionario que de la gestión armada de los federales en bien de la república. Previas estas declaraciones que tan pobre idea nos dan del monarquismo del Gobierno, como de la disciplina y dirección de los republicanos, reanudamos la relación de los sucesos del Ferrol, tomándola desde hora y punto en que tuvimos que dejarla el sábado.

Por de pronto hé aquí los despachos telegráficos que pudimos adelantar a nuestros lectores de Madrid en nuestro último número:

Ferrol, 12, a las tres y quince minutos.—Madrid, 12.—Gobernador militar ministro de la Guerra, recibido telegrama de V. E. respecto a los batallones que se envían; ocupo las posiciones estratégicas.—En el Arsenal gran silencio. El pueblo tranquilo. Se han presentado algunos insurrectos, entre los que entra el desaliado al verse sin jefe propio ni oficiales. Se sabe que hay muchos que quieren salir del arsenal.

Coruña, 12, a las siete y doce minutos.—Madrid, 12, a las nueve y veinticinco minutos.—El ministro de la Guerra el capitán general.—El gobernador militar del Ferrol me dice que se han presentado algunos escapados del arsenal, manifestándole que hay desacuerdo entre los insurrectos, y que a las tres de la mañana reinaba silencio profundo en el arsenal. A dicho gobernador le prevengo que comunique a V. E. directamente frecuentes noticias, pues yo apenas podré hacerlo hoy. No es el brigadier Pazos, sino el titulado como tal Pozas, el que está al frente de la insurrección; aunque sobre esto nada se sabe a punto fijo.

Coruña, 12, a las diez y cincuenta minutos.—Madrid, 12, once y cincuenta y cinco.—Gobernador militar de Gobernación.—Esta noche saldrá esta capital el capitán general de este distrito con las fuerzas que componen la columna organizada para batir a los revoltosos del Ferrol, di órden telegráfico a los alcaldes de Betanzos, Puente delume y Ferrol para que se pongan a disposición de dicha autoridad militar cuando llegue a dichos puntos, participándome la hora en que llegue y salga de Betanzos y Puente delume.

Ninguna noticia ha adquirido con posterioridad a la que comunico a V. E. En esta capital, y resto de la provincia, reina completa tranquilidad.

Ferrol, 12, a las doce y treinta minutos.—Madrid, 12, a las doce y cincuenta y cinco minutos.—El comandante general al ministro de Marina. Todo sigue en el mismo estado: silencio en el arsenal y tranquilidad en la población.

Coruña, 12, a la una y cuarenta y cinco minutos.—Madrid, 12, a las dos y cuarenta y cinco minutos.—Al ministro de la Guerra y capitán general.—El gobernador militar del Ferrol me dice a las diez y media de la noche que un maquinista que acaba de presentarse, le dice que los insurrectos se encuentran en desorden y ebrios casi todos.

Coruña, 12, a la una y seis minutos: recibido a las dos y cincuenta y un minutos.—El capitán general al ministro de la Guerra.—El gobernador del Ferrol me dice en telegrama de esta noche que todo está preparado en el castillo de San Felipe para impedir la salida de los buques sublevados, y que, según varios presentados, los insurrectos están desmoralizados.

Tranquilidad completa en el resto del distrito. Hoy 12 permanecerá con toda la fuerza en Neís, a dos leguas del Ferrol.

La *Gaceta* de ayer domingo solo decía lo siguiente:

«Galicia.—La insurrección de Ferrol sigue limitada al arsenal, sin que la población haya tomado parte en el movimiento. El capitán general con las fuerzas que le acompañan, ha pernoctado en Puente delume, y debe encontrarse hoy por la mañana a la vista de Ferrol, empezando desde luego las hostilidades. Interin llegan los refuerzos que se le envían, y que el lunes deberán estar allí, con los cuales podrá sofocar aquella rebelión. Los insurrectos han enarbolado la bandera roja.»

El sábado a las tres de la madrugada resolvieron las autoridades de la Coruña, en junta tenida al efecto, no declarar la provincia en estado de guerra, por disfrutarse en toda ella, excepto el Ferrol, de tranquilidad completa, y «por otras razones dignas de ser atendidas,» añade el despacho telegráfico.

Estas razones no pueden ser otras que tratarse de republicanos y estar abiertas las Cortes, a las cuales en todo caso toca autorizar al Gobierno para poner en vigor la ley de orden público. Tratándose de carlistas, la cosa varía, y basta el último alcalde de monterilla para echar por tierra los llamados derechos individuales.

Segun dice un diario oficioso, ha sido reforzado con alguna tropa de artillería el fuerte de San Felipe, y tanto esto, como el de la Palma, ejercen gran vigilancia para impedir el paso de buque alguno por la embocadura del puerto. Además, el *Colon* se halla allí es-

tablecido con el mismo objeto. La fragata *Victoria* debe llegar á las aguas del Ferrol esta noche ó mañana de madrugada, y también hacen rumbo para el mismo punto tres buques de la armada.

El sábado por la mañana trataron los insurrectos de apoderarse de la fragata-escuela *Asturias*, pero fueron rechazados. Por ahora cuentan con el vapor *Odiseo*, un remolcador y varias lanchas cañoneras.

La población, según los ministeriales, continuaba tranquila, pero temerosa de que el choque de las tropas del Gobierno con los revoltosos tuviese lugar en las calles, con grave daño de los vecinos. Advertimos que todas estas nuevas son tomadas de los diarios oficiales, á los cuales no puede hacerse caso, como lo prueba lo dicho acerca de la marcha de tropas á Galicia. Después de los repetidos anuncios de embarques de varios batallones en diferentes puertos, resulta que hasta ayer no se ha embarcado un sólo hombre, y que el batallón de Mendigorría se embarcará hoy en Gijón. Así lo dice el Gobierno en las siguientes líneas que publica la *Gaceta*:

«Galicia.—El capitán general, con las tropas á sus órdenes, verificó su entrada en la población del Ferrol en la tarde de ayer sin ser hostilizado por los insurrectos, que se retiraron al arsenal, donde se han concentrado, continuando tranquila la población y las tropas en el mejor espíritu. Ayer salieron de Santander los batallones de Segorbe y Castilla, y hoy saldrá de Gijón el de Mendigorría.»

Ampliando alguna de estas noticias, dicen varios periódicos:

«A las tres y diez minutos de esta tarde ha salido de Santander un batallón de Castilla para la Coruña. El batallón de Segorbe se estaba embarcando y habrá salido esta tarde.»

«El vapor *Ebro* llegará mañana á Gijón, con el fin de conducir al Ferrol el único batallón que allí opera contra los carlistas.»

«Se han enviado por ferrocarril las tropas necesarias para atender á cualquier eventualidad á que diere lugar la sedición del Ferrol.»

«Esta mañana habrá salido de Madrid con dirección al Ferrol, el ayudante de campo del señor ministro de la Guerra, coronel Salamanca, con pliegos para el capitán general de Galicia y destinado á sus órdenes hasta que sea dominada la rebelión de los operarios del arsenal.»

Es muy posible que estos pliegos tengan relación con los tratos que se atribuyen á los ministros de D. Amadeo y á los republicanos.

La *Gaceta* nada dice de la salida de los sublevados en busca del capitán general, pero ayer, domingo, se daba por cosa cierta esta noticia y de ella hablan los pocos periódicos que se publicaron anoche. *El Tiempo*, por ejemplo, escribe:

«En todo el día de hoy sólo se refirió, con respecto al Ferrol, que ayer salieron los sublevados en dirección á Betanzos, resueltos á atacar al general Sánchez Bregua, quien debía unirse en Neda con el batallón procedente de Lugo.»

Esta salida se supo, en primer lugar, por un telegrama del juez de primera instancia del Ferrol al ministro de Gracia y Justicia. Este telegrama hace subir á 2,000 el número de los sublevados, y con este motivo se aseguraba hoy que el batallón de infantería de marina había tomado parte en el movimiento.»

La *Correspondencia* confirma estas noticias, diciendo que los insurrectos, que en número de 1,500 habían salido al puente de Jubia, debieron retirarse cuando el capitán general pudo entrar en el Ferrol sin contratiempo alguno.

Hay quien asegura que el Gobierno oculta, aun á sus propios amigos, algunos de los partes que recibe de Galicia, lo cual nos parece naturalísimo.

También son de la *Correspondencia* los párrafos siguientes:

«En la manifestación pacífica de los sublevados del Ferrol, hecha ayer tarde á las seis, llevaban dos estandartes con lemas republicanos. La población los vio pasar tranquila y firmemente, y al anochecer se encerraron otra vez en el arsenal.»

«Según despacho oficial recibido á las cuatro de esta tarde, se sabe que la estación telefográfica está libre. El general con tropas había entrado á los dos y media en el Ferrol. Los sublevados seguían concentrados en el arsenal. Los oficiales y tren de campaña del ramo de telégrafos habían llegado y púsete á las órdenes del jefe.»

«Se ha dicho que se hallaba con los sublevados del Ferrol el republicano D. José Zabala. Este señor se hallaba ayer en Madrid.»

«El *Colon*, que había llevado treinta y tantos artilleros al fuerte de San Felipe, y regresado á la Coruña á repostarse de carbón, regresó al Ferrol esta mañana.»

«Las fuerzas de la guarnición se habían concentrado en el baluarte nuevo.»

«Los rebeldes del Ferrol han enarbolado banderas rojas en el arsenal y el astillero, únicos puntos que ocupan.»

De *El Imparcial* de esta mañana tomamos las siguientes noticias:

«El capitán del vapor *Colon*, á su regreso de desembarcar alguna fuerza de artillería en el castillo de San Felipe, supo anteaer que los sublevados tomaron por la mañana mejores posiciones que las que tenían.»

Nuestras fuerzas, con las autoridades, se han replegado á uno de los baluartes del recinto, cuyo trayecto parece tienen cubierto hasta Juvia los sublevados; pero estos se hallan en completa desmoralización, ebrios y enteramente desordenados.

«A cuantos republicanos de alguna significación hemos oído hablar acerca de los sucesos del Ferrol manifestaban que el partido no tiene en ellos participación alguna, y censuran un acto que no se explican lógicamente.»

«Decididamente el general Sánchez Bregua no atacará á los rebeldes hasta que reúna todas las fuerzas cuyo envío se ha dispuesto.»

«Las fuerzas de que en el primer momento ha podido disponer el capitán general de Galicia, las forman 400 artilleros del cuarto regimiento á pie, 300 soldados del regimiento infantería de Múrcia, 26 carabineros, 20 guardias civiles y 50 cazadores del escuadrón de Galicia.»

El mismo periódico publica en su última hora las siguientes noticias:

«A las diez de la noche se recibió ayer, el telegrama siguiente:

«CORUÑA, 13.—El brigadier segundo cabo al señor ministro de la Guerra:

El capitán general posesionado sin resistencia de la plaza de armas del Ferrol, y los sublevados reducidos al arsenal en el mayor desaliento. Si antes no se han entregado ó disuelto tengo órdenes para que los batallones que lleguen desembarquen en San Felipe y sigan rápidamente su marcha al Ferrol, para operar un ataque simultáneo sobre el enemigo y reducirlo en breve término.»

«El capitán general de Galicia, por su parte, había comunicado algunas horas antes su llegada al Ferrol en los términos siguientes:

«FERROL, 13 á las cinco de la tarde.—He verificado mi entrada con las tropas en la población sin ser hostilizado por los insurrectos, que están concentrados en el arsenal.

Las tropas están posesionadas de la plaza de armas.

Todos los buques tienen enarbolada la bandera roja.

«Ayer tarde un lancha cañonera tripulada por insurrectos intentó la rendición de la guardia del polvorín del Ferrol; pero resistiendo hasta ser reforzada su fuerza por el capitán general, rechazó el ataque, viéndose precisado el enemigo á retirarse.

Al mismo tiempo, otra lancha invitaba también á rendirse á la corta guardia del astillero, que se negó á ello contestando al fuego que la primera le dirigía. Reforzada asimismo con tropas de las mandadas por el capitán general, continuó su resistencia con mayor energía, obligando á la cañonera á que desistiese de su propósito.

El cuartel de batallones fué de la misma manera objeto de idénticas intimaciones, y hubo también que reforzarle con alguna tropa.

«Al verificarse la sublevación en el Ferrol, daban la guarnición de la plaza tres jefes, 15 oficiales y 190 individuos de tropa del regimiento infantería de Cuenca, y tres oficiales y 46 soldados de artillería; estos últimos se hallaban en el castillo de San Felipe.

En cuanto á carabineros y guardia civil había la fuerza precisa para prestar el servicio de sus respectivos institutos.

También había alguna fuerza de infantería de marina, pero su número era muy escaso.

Esta tarde debe llegar al Ferrol el batallón del regimiento de Castilla que el vapor *Luchoana* conduca á dicho punto desde Santander.

«Dedúcese de las precedentes noticias que las hostilidades se han roto entre republicanos y monárquicos, circunstancia que puede influir en el resultado de la misión que llevan los republicanos salidos el sábado de esta corte, sobre todo si antes que lleguen y puedan conferenciar con sus amigos políticos las pasiones se avivan con el derramamiento de sangre.

Según *El Universal*, los sublevados amenazaron á la autoridad con arrasar la población si se les hacía fuego. Bien conculso para los pacíficos habitantes de aquella importante población.

El Imparcial publica los siguientes párrafos:

«Se ha dado orden á los capitanes generales de Valladolid y Burgos para que concentren y vayan enviando á Cádiz, á fin de que sean trasladados á Canarias los prisioneros carlistas hechos en las provincias de ambos distritos.

«Es probable que los carlistas juzgados y destinados al penal de Valladolid como prisioneros del combate de Oroquieta, salgan en breve para el depósito de Canarias.

«Los prisioneros carlistas de Castilla la Vieja tienen que hacer tres jornadas por la carretera hasta tomar el tren en Burdago, desde cuyo punto ya podrán marchar á Cádiz directamente.

«Es inútil que demos quejas á quien no quiere oír. Pero podría *El Imparcial* probar que los párrafos transcritos están de acuerdo con la Constitución?»

«Ya pareció aquello,» leímos ayer en *El Imparcial*; y en efecto, aquello no parecía por ninguna parte. Nos referimos á la respuesta que este periódico, por sus convicciones democráticas y por contar entre los ministros á su propietario, tenía el deber de dar á la protesta que los presos carlistas de Asturias lanzan á la faz del mundo contra el escandaloso escarnio que de sus propias doctrinas y de sus propias leyes están haciendo los radicales.

Pero si á *El Imparcial* falta valor para defender las doctrinas democráticas de los radicales golpes que reciben del actual ministerio, en cambio se muestra hasta temerario, revolviéndose furioso contra Clérigos, monjes y fieles.

«Ah valiente *Imparcial*! Duro en ellos, que de algún modo se ha de ocultar el ignominioso sacrificio de los principios á las personas, de las doctrinas al poder, de lo que ayer se decía á lo que hoy se hace.

«Adelante! adelante! paguen romeros y jesuitas, frailes y monjes, clérigos y seglares; pague el catolicismo entero la inconsecuencia radical. Es preciso ofrecer al populacho algún entretenimiento para que viva distraído y no caiga en la cuenta de que son todos unos los caciques revolucionarios, y *El Imparcial* no ha encontrado manera más fácil de distraer á ese populacho que entregar diariamente á la maledicencia pública alguna institución católica ó á gran número de confesores de Cristo.

«Qué bien conocía al diario del antiguo fogoso unionista Sr. Gasset el amigo que dió en llamarle *Parcialito*.

La sesión del Senado ofreció el sábado escasa importancia.

A petición del Gobierno se suspendió la discusión del mensaje y á instancia de un senador, el general Córdova refirió, sin añadir nada nuevo, lo sucedido en el Ferrol, dando lectura de las partes que en otro lugar verán nuestros lectores.

Después se levantó la sesión.

Según el proyecto de ley sobre el Banco hipotecario, uno de los privilegios que se otorga á este establecimiento, y de consiguiente á los extranjeros que pretenden fundarlo, es el de que puedan quedarse con la mitad de los billetes hipotecarios que se emitan al tipo fijado por el Gobierno. Claro es que este privilegio no puede otorgarse sin perjuicio de los españoles, á quienes se cercena el derecho de interesarse en esta operación de crédito; si el susodicho Banco la considera bastante beneficiosa para hacer un bonito negocio, acaparará la mitad del papel emitido.

Esto no tiene defensa; pero *La Epoca* procura defenderlo en las siguientes líneas, que textualmente copiamos, del tercer artículo que anoche publica en pró del susodicho proyecto:

«También ha sido objeto de alguna censura, dice, la facultad que por el artículo 8.º se concede al Banco de poder quedarse con la mitad de la emisión de los 150 millones de pesetas en bil-

tes hipotecarios, que han de negociarse, al tipo que el Gobierno fije. Esta última condición hace que dicha facultad no sea perjudicial á los intereses del Tesoro, puesto que si el Banco se ve preferido á los demás licitadores, es el que concierne á lo más importante, que es el tipo de la subasta, se le mantiene dentro de las condiciones generales.»

Note el lector la manera de discutir que tiene *La Epoca*. Trata de defender una cosa que no tiene defensa, y para hacer que la defienda, presenta un supuesto absurdo, en que nadie sino ella ha pensado. Dice que el Gobierno no trata de hacer semejante despropósito, y se queda tan satisfecha. Es decir, que defiende, no lo que ha hecho el Gobierno, sino lo que no ha tratado de hacer, lo que es del todo imposible que haga.

No se trata, en efecto, del tipo de la emisión, sino del privilegio de quedarse el Banco con la mitad de la misma, y de esto se calla como una muerta *La Epoca*. Pero ¿qué había de decir de un privilegio repugnante, otorgado por el Gobierno á unos cuantos extranjeros, en notorio perjuicio de los españoles? Hay cosas que, lejos de admitir defensa, basta enunciarlas para que sean universalmente rechazadas. Una de estas cosas es, sin duda, el artículo 8 del proyecto de ley sobre Banco hipotecario.

Aunque hasta ahora no hay noticia ninguna de que la insurrección del Ferrol sea producto de una conspiración que se extiende á otros puntos, todos convienen en que aquel hecho, al parecer aislado, pudiera ser el principio del fin de la presente crisis.

La *Regeneración* ve en los sucesos del Ferrol un «síntoma del volcán que hierve en las entrañas del país» y añade:

«La insurrección carlista se ostenta pujante en Cataluña; en otras comarcas existen partidas que ocupan fuerzas considerables del reducido ejército, y pueden ser núcleos de batallones y de ejércitos; favoreciendo un poco las circunstancias, se vería reñonar acaso con mayores bríos el alzamiento carlista en provincias que se han dado por pacificadas; el Gobierno está á la mira, y toma grandes precauciones porque teme, porque presiente motines en varios sitios, y sobre todo en la capital de España.»

La *Reconquista* recuerda las gravísimas noticias que han circulado acerca del estado de Cataluña, y luego añade:

«La *Correspondencia* de anoche decía: «En Cádiz y en Cartagena no ocurre novedad,» como significando que pudiera ocurrir.

«Y vaya si pudiera ocurrir! Por de pronto, corre de boca en boca la noticia de que las diferencias personales que separaban á algunos importantes jefes carlistas de la frontera han desaparecido; que á los graves síntomas de discordia suceden, para dicha nuestra, síntomas de la unión más íntima y cordial... Y ya van nuestros lectores que si estas noticias se confirman, como esperamos, la novedad no puede ser más agradable para los buenos carlistas, y al mismo tiempo podría ser nuncio de otras novedades.»

La *Verdad* dedica también un artículo á ponderar la gravedad de los sucesos del Ferrol y haciéndose cargo de unas palabras del Sr. Ruiz Zorrilla en que amenazaba á los que se sublevaran, dice el periódico carlista:

«Por nuestra parte, como amantes de todo lo existente, y en particular del presidente del Consejo de ministros; debemos hacer nuestras y repetir las palabras de este pistonnado orador con una pequeña modificación. Españoles, ¡arce que ha sonado la hora en el reloj de la Providencia; por lo tanto, ¡ay del que no se sublevará! ¡ay del que no se levanta! ¡ay del que no ocupa su puesto para derribar á este Gobierno que nos envilece, arroja de la patria una dinastía que nos degrada, reducir á ceniza la anti-católica Constitución que nos deshonra, y sentar en el trono que de derecho le corresponde á nuestro legítimo y amado rey D. Carlos de Borbón y de Estet!»

En otro lugar dice el mismo diario: «La hora va á sonar! ¡Desgraciado el que por olvido ó desdenuo no haya gastado 16 miserables duros en un buen *Berdan*, ya que no pueda ser un *Vinchester's repeating*!»

Los periódicos conservadores no hay para qué decir que consideran grave la situación. Los republicanos ya hemos visto cómo se explican. Estos á pesar de que los sublevados dan el grito de república federal, que tanto eco debe encontrar en su corazón, no están por hacer intenciones que no sean bien preparadas y que no tengan por base la seguridad de que existen suficientes elementos. En esto demuestran los republicanos gran cordura.

Hé aquí con qué claridad se expresa en este punto *La Igualdad*:

«Mas como ni con el entusiasmo se raciocina ni con el sentimiento se resuelven los problemas políticos, debemos apelar sólo á la fría razón é inspirarnos exclusivamente en los grandes intereses del partido federal, única esperanza hoy de la patria, para trazar la línea de acción á que corresponde adaptar nuestra conducta.»

Según vemos en *El Correo Militar*, ha sido procesado el general Jimenez Sandoval, por haber dicho, en la carta en que se adhería á la revisión de hojas de servicios, que rechazaba la revolución de Setiembre con todas sus consecuencias.

No nos parece que es muy constitucional procesar por la emisión de un pensamiento que no rigen para los militares los derechos individuales?

Si el coronel Solís había, según dicen algunos periódicos, un calabozo oscuro, húmedo y mal sano en las prisiones militares de San Francisco, creemos que la autoridad tiene la obligación moral de trasladarle á otro puesto. Si no hay sitio que ofrezca seguridades suficientes, póngase al preso un centinela de vista mientras no se habilite local á propósito; pero no se trate por que á un rematado al que mañana puede ser absuelto por los tribunales.

Nosotros que sabemos por experiencia lo mucho que se sufre en una prisión, no podemos permanecer extraños á la situación del coronel Solís, á quien ni conocemos siquiera de vista.

Varios periódicos aplauden las declaraciones que el sábado hizo en el Congreso el señor Ruiz Zorrilla, con el objeto de que fuesen por el correo de ayer á las Antillas á una con el discurso del Sr. Sanromá. Nosotros damos muy poca importancia á palabras de esta clase, sobre todo en boca de aquellos que las desmienten con su conducta en España. Entre tanto, el Sr. Sanromá ha hecho renuncia de la plaza de consejero de Estado, por no estar de acuerdo con el ministro de Ultramar.

Es indisculpable en *La Epoca*, que al parecer lee los periódicos franceses, que repita una noticia falsa de *El Imparcial* relativa á los peregrinos de Lourdes. Públicamente, de palabra y por escrito se encargó hasta la saciedad á los fieles, que evitasen toda demostración política, y en este sentido fueron las únicas proclamas repartidas á los católicos por personas autorizadas.

Según *La Política*, tanto el duque de la Torre como Sagasta han hablado al fin claro á sus amigos acerca de la necesidad de disciplinados.

«Duro en ellos!» exclama *La Política*.

El Debate no se ha dado por aludido.

Según *La Tribuna*, el Sr. Balaguer no ha sido echado del partido constitucional. Pero ¿está, ó no, entre los amonestados?

Nota un periódico que apenas habla una vez el Sr. Zorrilla á su gente; que no les recomienda la necesidad de marchar unidos. Esto prueba que muy pronto marchará cada radical por su lado.

Compadecemos á *El Debate*. «Órgano de los seis» le llaman por burla sus más íntimos amigos. Y todo porque permanece fiel á la monarquía democrática.

«¡Oh monarquía revolucionaria y revolucionarios conservadores!»

Aun cuando no había temor de que se alterase el orden público en Valencia, aquella autoridad militar ha mandado ir á la capital un batallón del Infante y el de Alba de Tormes, que estaban en la provincia de Castellón.

Entre los buques enviados al Ferrol cuéntase el *Pulcanio*, que estaba en Cádiz listo para ir á Canarias.

Como síntomas, son muy notables y merecen conocerse, las siguientes líneas que escriben de Madrid á un periódico de provincias:

«Decía anoche un federal de gran nota, por su habilidad política y por sus antecedentes de consecuencia y lealtad para su partido, á un conservador de pura raza, que el establecimiento de la república en España dependía de un momento de meditación en los conservadores y de otro momento de contrición en los federales, y añadía, que si las clases conservadoras reflexionaban un poco, acabarían por ser las que inicien, planteen y sostengan una república ordenada, pacífica y de iniciativa positiva para hacer el bien del país, respetando la fe católica y ensanchando la instrucción mientras aguarda, al propio tiempo, á dar prestigio á la justicia, moralidad á la administración y respeto á la ley. El conservador no rechazaba esta idea y creía que su partido llevaría á aceptar si los sucesos se precipitaban y ciertos elementos del pasado persistían en volver á lo que fué, sin tener en cuenta lo que es.»

A *El Euzcalduña*, de Bilbao, escribe su corresponsal en Madrid, entre otras cosas, lo siguiente:

«Se trabaja mucho cerca de ciertos diputados para que aplaquen sus naturales ímpetus contra la creación del Banco hipotecario, notándose el espiritual fenómeno de que muchos periódicos, antes adversos, han cambiado repentinamente de opinión, y ahora hablan del Banco como del Potosí para España. Habrán encontrado el filón, y se apresuran patrióticamente á llevar la feliz nueva á la opinión.»

Dejamos la responsabilidad de sus presunciones al autor de la carta, pues nosotros no somos aficionados á sacar consecuencias en cierto: «Imaja de asuntos.»

La misma correspondencia habla de fuertes sumas llegadas de Ultramar para sostener en Madrid la lucha de los filibusteros contra la integridad del territorio.

El Observador de Almería da cuenta en los guientes términos, en su número del 11, del fallecimiento del Excmo. é Ilmo. señor Obispo de aquella diócesis:

«A las dos de la madrugada de ayer, á las doce horas del fulminante ataque apoplético que sobrevió á nuestro Excmo. Prelado, entregó su alma al Criador, debidamente auxiliado y en manos de su desconsolada familia y de los dignos Capitulares, á este fin diputados por este Cabildo Catedral.

«Ha fallecido á los 65 años de edad y á los siete de regir esta Santa Iglesia.

Dios le haya dado la corona de los justos, y esta esperanza sirva de consuelo á su afligida familia.»

Desearíamos que *La Prensa* se explicara más acerca de lo que indica en las siguientes líneas:

«¿Qué ha ocurrido en Puerto-Rico?»

«Es cierto que uno de los más altos funcionarios de aquella isla, ha dado el lamentable y criminal ejemplo de olvidar sus deberes de moralidad y patriotismo, admitiendo proposiciones denigrantes de los enemigos de nuestra integridad nacional?»

«Es cierto que ese mismo funcionario, haciendo traición á su patria y deshonrando nuestro nombre y el puesto que ocupa, ha percibido en oro y letras sobre Londres el premio de su traición?»

«Es cierto que en este horrible NEGOCIO (así lo escribe *La Prensa*) ha mediado un marqués muy conocido en aquella isla?»

Leemos en *La Reconquista* las siguientes líneas, oportuno correctivo á un hecho de que no tenemos noticia:

«Algunos llamados cabreristas, que sin duda tienen gran interés en servir los intereses de nuestros enemigos, andan propalando noticias absurdas, y repartiendo proclamas apócrifas.

Si en algunas de ellas el nombre del rey es invocado con respeto y consideración, en otras no, y nosotros tenemos el deber de dar la voz de *¡valed!* á los verdaderos carlistas, recordándoles una vez más que no hay otro grito que el grito de *¡viva el rey!*

Habíase dicho que el conocido republicano Paul y Angulo se hallaba en Gibraltar. Noticias oficiales desmienten este rumor.

El jueves á las seis y media de la mañana dió principio en Zaragoza la ceremonia de la consagración del templo metropolitano del Pilar. Ofició el cardenal arzobispo de Santiago hasta la

consagración de los altares, tomando parte los arzobispos de Burgos y Zaragoza, y asistiendo á todos los actos el arzobispo de Valladolid y diez obispos.

La nona terminó á las doce y media, cantándose después la misa. A las cinco y media de la tarde ofició el arzobispo de Zaragoza en el solomne *Te Deum*, composición de Eslava. Tanto á la misa como al *Te Deum* asistieron el gobernador, ayuntamiento, audiencia, diputación y numerosas comisiones é invitados.

A las siete de la tarde tuvo lugar el rosario que cantaron los devotos por todo el templo, dando la vuelta con tres estandartes y sus faroles, estrenándose el regalado al cabildo por D. Policarpo Valero. Los coros cantaron dos bonitas Ave-Marias.

La iluminación del templo fué sorprendente.

Según *La Tribuna* el movimiento republicano del Ferrol debió estallar en el mes de Febrero último, en combinación con la Coruña, Vigo y Barcelona. En aquella fecha se hallaba escondido en una casa de aquella ciudad el titulado brigadier Pozas, con otro teniente coronel de caballería, cuyo nombre no recordamos, y dispuestos, en combinación con otros puntos, á levantar la bandera federal.

Los quintos pobres de Cádiz serán redimidos del servicio por el ayuntamiento de aquella ciudad.

Por el ministro de la Guerra han sido confiadas las gracias otorgadas por el capitán general de la isla de Cuba á los individuos de tropa del ejército de dicha isla y peninsulares por las operaciones, acciones y encuentros contra los insurrectos en el departamento Central, de Setiembre á Mayo último.

Nos parece muy bien.

Según *La Correspondencia*, el Sr. Echegaray piensa enviar á los maestros de instrucción pública, no los sueldos que legítimamente les pertenecen, sino una colección de minerales para instrucción de la juventud.

Enviar á los maestros piedras en vez de pan solo se les ocurre á los liberales.

Ayer no ha habido consejo de ministros.

Según parece habla sobre de asuntos de que tratar, pero falta de armonía entre los ministros. El balance del Sr. Ruiz Zorrilla emplea ya á disgustar á sus compañeros de gabinete.

«Siguen las separaciones de los jefes y oficiales de muchos cuerpos de infantería y caballería. El Gobierno siente que la tierra le falta bajo sus pies.

El diputado por Peñafiel, Sr. Perotés, ha presentado la renuncia de su cargo, y por consiguiente, habrá que proceder á nueva elección. Este señor lo ha entendido.

El Sr. Navarrete, diputado republicano por el Puerto, ha pedido al Gobierno que traiga al Congreso una noticia circunstanciada de los expedientes de despojo de tierras usurpadas, que haya incoados en la diputación y municipios de la provincia de Cádiz.

Otros expedientes había que pedir, verbi-gracia, el de los fondos de las conferencias de San Vicente de Paul, de los cuales solo se tiene noticia que desaparecieron del poder de sus legítimos dueños, para ir no se sabe dónde.

«Leemos en *Las Provincias* de Valencia: «En Liria han sido señaladas con cruces negras las casas de algunas personas.

«¿Qué le importa esto al Gobierno? Lo que él quiere es que en Madrid haya cuatro agentes para cada esquina, aunque por fuera se ande á trabuazo limpio.

«Es una igualdad deliciosa la que proclaman los revolucionarios.

La comisión de presupuestos celebró anoche una conferencia con el presidente del Consejo que duró hasta más de las dos de la noche.

Según parece se van enredando de tal modo las cosas, que muchos temen que el Sr. Ruiz Gomez pierda la cartera y la esperanza de ver planteados los presupuestos.

Creemos que de una y otra cosa se alegraría el país.

Dice *La Correspondencia*:

«No es cierto lo que dice un periódico gallego respecto á haber sido admitida en el acto la dimisión que hizo el Sr. Mosquera del cargo de vicepresidente del Congreso, puesto que aunque no la ha retirado, no se ha dado cuenta de ella.»

¿Y por qué? decimos nosotros.

Con el fin de poder llevar á cabo en la provincia de Barcelona el cobro de contribuciones, se han pedido auxilios de tropas al capitán general de aquel distrito.

Buena noticia.

La subcomisión del presupuesto de ingresos desechó anoche por mayoría el impuesto sobre sueldos de empleados particulares.

Lucido va quedando el Sr. Ruiz Gomez.

Según un periódico, son muchas las familias que ayer se han ausentado de Madrid, temerosas del plan curativo que aplica á las dolencias políticas el doctor Mata.

No nos extraña.

Se ha dispuesto que la escuadra surta en el puerto de Rosas se dirija al de Barcelona.

Según parece no está muy tranquilo el ánimo del Gobierno.

Pre iso es confesar que en esto no la falta razón: si los republicanos se echasen á la calle en aquella ciudad, apuradillo había de verse teniendo á los carlistas en el campo.

Leemos en el *Diario de Tarragona*:

conducidos á Canarias, importaba ayer 22,951 reales.

Según *La Correspondencia*, el señor Obispo de Coria ha celebrado ayer mañana una larga y amistosa conferencia con el Sr. Ruiz Zorrilla.

Una compañía de artillería montada salió ayer de Sevilla para Granada.

Si hemos de creer á *La Correspondencia*, no es cierto que haya de venir por ahora á Madrid el Sr. Moret. Al contrario, parece que ha renunciado al puesto de diputado.

SEGUNDA EDICION.

Algunos diarios liberales franceses enviaron á la peregrinación de Lourdes comisionados para oír algún viva. Enrique VI. á la gna otra palabra que pudiera servir de fundamento para descargar la nbe del mal humor que les ha producido el buen resultado de las peregrinaciones.

Defraudados en sus esperanzas porque sólo se oyeron allí ruegos por la Iglesia y por Francia, han *soñado*, á falta de otra cosa mejor, grandes distribuciones de folletos legitimistas de los que en tan gran número circulan por la vecina república. Esto ha suministrado á dichos periódicos la ocasión de hablar en el tono que acostumbra. Algun periódico de por acá ha creído de buena fe la noticia, y trueno á su vez contra los enriquecidos de allá y los carlistas de acá.

Buen provecho.

Leemos en *La Correspondencia de Ginebra* el siguiente telegrama:

«COLONIA, 8 de Octubre.—Continúa la Asamblea de la Asociación católica; union y entusiasmos generales; se dirigen mensajes á los señores Obispos Kremenitz y Mermillod; la sesión terminó al grito de ¡vivan los jesuitas!»

A primera hora nada se sabe de los insurrectos del Ferrol; las últimas noticias anunciaban que había llegado ya el resto de las tropas que el Sr. Sanchez Bregua creía necesarias para atacar á los rebeldes: sin embargo, aun no había ordenado el ataque, y la bandera roja seguía tremolando en todos los edificios de que disponen los insurrectos y en los buques de la bahía, notándose algún movimiento dentro del arsenal, no confirmando-se la noticia dada por el Gobierno acerca de la completa desmoralización de los sublevados.

Desde las dos se halla en el Congreso el señor ministro de Marina, sin que haya pedido la palabra para leer parte alguno.

Nada se sabe de la comisión que de Madrid marchó al Ferrol á negociar la sumisión de los rebeldes: creese generalmente que esta es la causa por la cual están suspendidas las hostilidades, y no se ha roto el fuego contra el arsenal, que según parece está dispuesto á contestar.

Esta tarde se esperan noticias más precisas sobre estos acontecimientos, que al decir de algunos, tienen más gravedad de lo que á primera vista parece.

Las palabras del Sr. Ruiz Zorrilla pronunciadas el sábado con motivo de las actas de Puerto-Rico, han producido una escisión entre los diputados puertorriqueños. Algunos están decididos á manifestar su desagrado al Gobierno en una ocasión pública.

Quizá sea esta la votación del mensaje que en estos momentos se discute.

Hoy al medio día ha ocurrido una terrible desgracia en la calle del Soldado, en una casa que se estaba reconstruyendo. Una parte de la obra nueva se ha desplomado, cogiendo debajo á los dependientes de una imprenta que tenía las máquinas en la citada casa. Cinco de dichos dependientes han salido heridos de gravedad, y á las cuatro de la tarde se ignoraba el paradero de otros tres.

Circulan graves rumores por el salón de conferencias y pasillos del Congreso. Personas que se dicen enteradas, aseguran que los rebeldes han hecho una salida del arsenal, rechazando las fuerzas del Sr. Sanchez Bregua y causando algunas pérdidas.

Este encuentro es el segundo que ha habido, pues las mismas noticias confirman que los insurrectos hicieron ayer otra salida para mejorar las posiciones que tenían; lo cual lograron por completo, posesionándose de todo el camino que conduce á Jubia.

También se asegura que algunas fuerzas del ejército se habían unido á los rebeldes.

Damos estas noticias sin responder de su exactitud. Ha venido á darles alguna autoridad la reserva del presidente del Consejo de ministros, que no ha creído conveniente dar lectura de los partes recibidos del Ferrol, por no perjudicar los planes del capitán general que combate á los republicanos.

Se había de un encuentro entre las tropas carlistas de Saballs y las de Baldrich, en el cual ha llevado este la peor parte.

Sobre este encuentro se dan algunos pormenores, que no reproducimos por no estar completamente seguros de su autenticidad.

La atención del Congreso está reconcentrada á última hora en el salón de sesiones, donde el Sr. Salmeron combate rudamente á la dinastía de Saboya, demostrando con gran lógica que no tiene razón alguna de ser desde el momento en que está probado que no tiene apoyo alguno en ninguna parte del pueblo español, y desde el momento en que para sostenerse tiene que echar mano de sus antiguos amigos, aquellos republicanos que en no lej na fecha condenaban la monarquía y profetizaban su total ruina.

Al pronunciar estas palabras todas las miradas se dirigen al presidente de la Cámara y á los Sres. Martos y Becerra.

CONGRESO.

A las dos en punto se abre la sesión.

Se aprueba el acta.

Varios diputados hacen preguntas de interés parlamentario.

El Sr. Ruben de Donadon intenta dirigir una pregunta al Gobierno del ciudadano Amalio de Saboya.

El presidente le interrumpe.

Se entabla un curioso diálogo entre este y el Sr. Ruben sobre si al presidente se le puede ó no llamar Sr. Rivero.

Se entra en el orden del día.

El Sr. Isabal combate el acta de Trujillo en un discurso muy largo.

El Sr. Senden le contesta.

Contesta la comisión, y en votación nominal se aprueba el acta por 113 contra 54.

El señor presidente del Consejo de ministros se levanta á declarar que no puede leer los partes que ha recibido del Ferrol, por creer necesario que permanezcan secretas las disposiciones tomadas por el capitán general de Galicia para atacar á los insurrectos.

Continúa la discusión del mensaje.

El Sr. Romero Ortiz rectifica.

Resalta las palabras del Sr. Martos al acusar al partido conservador de no haber realizado sus promesas.

Dice que la guerra civil no ha concluido, y que si acabó en el Norte, se debió al duque de la Torre que hizo la paz de Amoreviva.

Recordando que el Sr. Martos apostrofaba el otro día á las autoridades sanguinarias de otros tiempos, sin recordar que esas autoridades sanguinarias eran el general Córdova, hoy compañero de Gabinete del Sr. Martos y ministro radical.

Rectifica el Sr. Martos.

Empieza el Sr. Salmeron.

Se levanta con solemnidad, y empieza á hablar muy despacio.

Dice que en el seno de la república caben varios criterios, pues sus moldes son muy anchos y cogen dentro de ellos todos los átomos individuales.

Confiesa que no va á hablar de política, pues en ella es inexperto, que va á elevarse más, explicando teorías y principios necesarios para salvar á los pueblos.

Filosofía alemana tenemos; Dios nos la depare buena.

Se lamenta de que un poder preexistente y exterior del poder legislativo, como es el del monarca, haya venido á humillar la soberanía de la nación con el mensaje.

Defiendo las prerogativas de las Cortes, que deben tener impetu su actividad y su organismo político, sin que las coarte la autoridad real con sus injustas atribuciones.

Construía la redacción del mensaje de contestación á la Corona, calificándole de humilde y servil paráfrasis de las palabras del que es jefe del Estado, y se lamenta de que se hayan vacilado realistas aquellos de sus amigos que tanto conocen.

Niega que la dinastía tenga raíces en ningún partido ni en ninguna fracción del país.

Sostiene que la interinidad continúa y la dinastía está condenada á desaparecer muy en breve.

Hace presente las inconsecuencias de los radicales, adoradores hoy del monarca, enemigos ayer de él, afirmando que había obrado inconscientemente, cosa que también afirman hoy los individuos del partido conservador.

Se lamenta de que todavía se alcance el poder por el capricho del monarca ó de la amenaza de los partidos.

A la h avanzaba en que cerramos este alcázar, continúa el Sr. Salmeron descargando golpes y golpes sobre la monarquía y la dinastía.

sin que la campanilla del presidente le ataje en su camino.

La Cámara está completamente llena de diputados, y en las tribunas hay gran número de discípulos del Sr. Salmeron.

El Sr. Becerra toma notas para contestar.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 12.—El ex-príncipe Napoleón se ha negado á abandonar á Francia.

El Gobierno ha dado la orden de que se le obligue á ello empleando la fuerza si es necesario.

BRUSELAS, 12.—El Banco Nacional ha elevado el descuento á 5 por 100.

PARIS, 12.—El ex-príncipe Napoleón ha sido conducido á Suiza.

El Sr. Picard, ministro de Francia en Bruselas, retirará probablemente su dimisión, pues así lo indica el periódico *Le Temps*.

LISBOA, 12.—Ayer salió por primera vez de este puerto el vapor *Republic* de la compañía White Star, la cual obsequió con un refresco á la prensa y al comercio de Lisboa.

Nota. A causa del mal estado de las líneas, no se han recibido aún los despachos de Francia de ayer tarde.

VIENA, 12 (retrasado).—La delegación austro-húngara ha aprobado el aumento de 59,000 hombres en el efectivo del ejército.

AMSTERDAM, 12 (retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español á 29.00.

El 3 por 100 portugués á 40.75.

AMSTERDAM, 12 (retrasado).—El 3 por 100 español á 29.15.

El portugués á 40.75.

PARIS, 13.—El príncipe Napoleón ha sido acompañado hasta la frontera suiza por dos agentes de policía. Su esposa la princesa Clotilde no ha querido abandonar la compañía del príncipe.

BRUSELAS, 13.—Era falsa la noticia de la dimisión del Sr. Picard del cargo de representante de Francia en Bruselas. Continuará desempeñándolo á pesar de lo que han dicho los periódicos sobre el particular.

GINEBRA, 13.—Han llegado á esta ciudad el príncipe Napoleón y la princesa Clotilde.

NUOVA-YORK, 13.—La comisión encargada de informar sobre los supuestos ultrajes que los habitantes de Tejas recibieron de los mexicanos, ha terminado su dictamen, en el cual se exige una indemnización á la república mejicana.

Un periódico, órgano del Gobierno de Washington, ocupándose de esta cuestión, dice claramente que el resultado de ella será la extensión de las fronteras de los Estados Unidos hasta Sierra-Madre.

BOLSA DEL DIA 14 DE OCTUBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 37-15, 10 y 05; pequeños, 27-15 y 40.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-25.

Deuda del Personal, publicado, 45.00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102.00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 73-00, 73-15 y 10.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 73-10.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 83-90.

De los dos vencimientos, publicado, 96-75.

Idem de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., no publicado, 63-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53-50, 45, 50, 40, 55 y 50.

Idem, id., id., de 20,000 rs., publicado, 53-20.

Acciones del Banco de España, publicado, 167-00 y 166-00; no publicado, 165, 169 y 170-00 dinero.

NOTICIAS GENERALES.

De un periódico extranjero copiamos lo siguiente:

«El buque *Nazaren* que salió de Liverpool para la Habana el 22 de Setiembre, naufragó con toda la tripulación á la entrada de la Mersey. Créese que se encontrará en el Atlántico cuando más tarde llegue la tempestad, y que se varía obligado á arribar á Liverpool. En el momento en que trataba de ganar el puerto ocurrió aquel terrible siniestro. La tripulación constaba de 17 hombres, y el cadáver del capitán ha sido arrojado por las aguas á la orilla.»

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expirarán á continuación para el día 14 del corriente, de diez á dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, números 38 y 39 de sorteo, carpetas números 2.338 á 40 y 1.521 á 30 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 3.126 á 3.150 de sorteo.

Idem id., primer semestre de 1872, bolita 49 de sorteo, carpetas números 001 á 670 de señalamiento.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *San Calisto, Papa y mártir.*

SANTO DE MAÑANA. *Santa Teresa de Jesús, virgen y mártir.*

CULTOS.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la iglesia de las Comendadoras de Santiago, donde por la Comunidad de Carmelitas de Santiago se celebrará á Santa Teresa de Jesús con Misa solemne y sermón, y por la tarde completas y reserva.

En la parroquia de Santiago, se celebrará función á Santa Teresa de Jesús con Misa mayor, manifiesto y sermón que predicará D. Manuel Uribe.

En el Carmen Calzado comenzó ayer una devota novena á la Mística Doctora Santa Teresa de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez será la Misa solemne en la que hará su pangeirico D. Vicente Pastor, y por la tarde en los ejercicios, será orador D. Santiago García Alvarez.

También se celebrará á Santa Teresa de Jesús en las monjas de D. Juan de Alarcón.

Continúa la novena de la Virgen del Pilar en Monserrat, y predicará en la Misa mayor don Emilio Sanz María, y por la tarde en los ejercicios D. Lázaro Prieto.

VISITA DE LA COSTE DE MARIA. Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado ó en San Millán, ó la de la Asunción en San Justo.

SECCION DE ANUNCIOS.

¡Cuidado con las falsificaciones!

SALUD Y ENERGIA Á TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABICA DU BARRY de Londres.

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

CURA radicalmente as males digestivos (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieses, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción) herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histerico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es tambien el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mio: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.
Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarros pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de corqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desangra y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anafético.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y pertinaces que al menor resfriado se reproducen de una manera insostenible.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale como reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Aliño, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

cumbia bajo una tristeza mortal, y el tratado mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud.

«Revalenta arábica, bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.»—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52.081. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62.476. Sainte Romaine des Isles.—«Londro sea Dios! La *Revalenta arábica* ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles. Los dolores del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Compere, Cura.—Núm. 44.810.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46.248. El coronel Watson, de la gata, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53.806. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con plena salud completa.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 12 libras, 42 rs.; 4 libras, 20 rs.; 2 libras; 34 rs.; 5 libras, 30 rs.; 12 libras, 470 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende tambien

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento esquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72.448. Cádiz, 3 de Junio de 1863.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MONTANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales: de 120 tazas, 80 rs., ó sean á cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANIA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubois, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

ENFERMEDADES DE PIEL

Herpes, comezones, grietas, curadas por el vegetal y esencia depurativa del BALSAMO DEL DOCTOR CALMANN; farmacéutico de primera clase, en París. Se venden en todas las farmacias. Precio 44 rs. Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias. (A. 3,516.)

PAPEL RIGOLLOT

PARA SINAPISMOS

Adoptado por los Hospitales de París, de Ambulancias y Hospitales militares y por las marinas francesa é inglesa.

«Conservar al polvo de mostaza todas sus propiedades, obtener en pocos instantes con facilidad un efecto decisivo con la menor cantidad posible de medicamento, he ahí los problemas que M. RIGOLLOT ha resuelto de la manera más acertada.»

(A. BOUCHARDAT, *Annuaire de Therapeutique*, año 1868.)

Exíjase la firma adjunta, hay falsificaciones.—PARIS, 20, rue de la Harpe, 20, Vieille-du-Temple.—Agente general para la venta por mayor en España: J. PRECANTAN, Cruz, 12, principal, Madrid. Al por menor, por todas las Droguerías y farmacias del Reino.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA,

SITUADO EN LA QUINTA DENOMINADA «TORRE DE BRUL»,

EXTRAMUROS DE ZARAGOZA.

El dueño de este establecimiento, tan acreditado en España por el variado é inmejorable surtido de plantas que en él se vienen expendiendo, muy especialmente en lo que concierne á frutales, anuncia al público y á sus numerosísimos favorecedores que, agradecido al creciente favor que se le está dispensando con sus importantes pedidos, ha determinado continuar en este año forestal la rebaja iniciada en el pasado.

En su consecuencia, el precio de los frutales en general, es el de 2 y medio reales; mas los que deseen plantones de mayor fuerza y vigor, podrán adquirirlos, desde dicho precio, hasta el de 4 rs., ó sea de 2 y medio, 3 y 4 rs. cada uno, dirigiendo la correspondencia á D. Manuel Villabona, calle del Pino, núm. 2, quien, mediante la suma de 3 rs., les facilitará el Catálogo general, compuesto de ciento ochenta y dos páginas, en el que encontrarán todas las clases debidamente especificadas é instrucciones para su plantación y cultivo.

40 AÑOS DE EXISTENCIA. CAPSULAS DE RAQUIN APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.

Extracto del informe aprobado por unanimidad por la Academia de Medicina de París.

«Las cápsulas gelatinosas de Raquin se toman con facilidad.—No causan al estómago ninguna sensación desagradable, y no producen flatos ni eructos, como sucede, y a más, ya menos, después de tomar otras preparaciones de copaiba, incluso las cápsulas gelatinosas.—Su eficacia no ha tenido excepción alguna.»

La Academia de París las ha experimentado con 100 enfermos y obtenido igual número de curaciones.—En la mayor parte de los casos, dos frascos han sido suficientes.

París, 78, faubourg Saint-Denis, y en todas las farmacias donde se hallan tambien los *Végétarios* y el *Papel de Albespyres*.—Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escoler, Sanchez Ocaña y Ortega.

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG

FARM. 2 RUE CASTIGLIONE PARIS

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simon, Moreno Miquel, Escoler, Sanchez Ocaña y Sordo. Just. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

INJECTION BROU

Higiénico, infalible y preservativo, cura en el auxilio de otro medicamento.—Vendese en todas las farmacias (Exigir el metete). 30 años de éxito.—París, Brou, 14, rue de Valenciennes, 145.

PASTA Y JARABE DE BERTHÉ A LA CODEINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebeldes de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codeína ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma:

Depósito general casa Berthé, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Juvigny, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

Depósitos en Madrid: laboratorios de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escoler, Sanchez Ocaña y Ortega.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo, Pelayo, 34.